

# ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA COVID-19



**Coordinadores de obra:**  
**María del Carmen Llanos Ramírez**  
**Petra de Jesús Cortés García**  
**Verónica Teresa Llamas Rodríguez**  
**Lorenza Feria Lujan**  
**Rosa María Zúñiga Rubio**  
**Oscar Arturo Robles Martínez**  
**Sofoula Kyriacou de Plascencia**



**Estudiantes universitarios en el contexto de la pandemia  
COVID-19**

# Estudiantes universitarios en el contexto de la pandemia COVID-19



Estudiantes universitarios en el contexto de la pandemia COVID-19, es una publicación editada por la Universidad Tecnocientífica del Pacífico S.C.

Calle Morelos, 377 Pte. Col. Centro, CP: 63000. Tepic, Nayarit, México.

Tel. (311) 441-3492.

<https://www.editorial-utp.com/>

<https://libros-utp.com/index.php/editorialutp/index>

Registro RENIECYT: 1701267

Derechos Reservados © diciembre 2022. Primera Edición digital.

**ISBN:**

**978-607-8759-38-5**

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización bajo ninguna circunstancia, salvo autorización expresa y por escrito de la Universidad Tecnocientífica del Pacífico S.C.

***Este libro fue evaluado por pares a doble ciego.***

## *Coordinadores de obra*

- *María del Carmen  
Llanos Ramírez*
  - *Petra de Jesús Cortés  
García*
  - *Verónica Teresa  
Llamas Rodríguez*
  - *Lorenza Feria Lujan*
  - *Rosa María Zúñiga  
Rubio*
  - *Oscar Arturo Robles  
Martínez*
  - *Sofoula Kyriacou de  
Plascencia*
- 
- 

### *Equipo editorial y edición*

#### **Editor**

*Elsa Jazmín Lugo-Gil*

*Universidad Tecnocientífica del Pacífico S.C.*

#### **Diseño de portada**

*Nancy Guadalupe Valdez Flores*

*Universidad Tecnocientífica del Pacífico S.*

# Contenido

<i>Introducción</i> .....	5
<i>Cinthia Aguilar</i> .....	8
<i>Patsy Benítez</i> .....	10
<i>David Jiménez</i> .....	12
<i>Lizenia Celestino</i> .....	14
<i>Ximena Leal</i> .....	15
<i>Griselda Pacheco</i> .....	17
<i>María Palomares</i> .....	19
<i>Fabiola Zañudo</i> .....	21
<i>José Avalos</i> .....	23
<i>Walkyrya Barbosa</i> .....	25
<i>Bibiana Beltrán</i> .....	28
<i>Sergio Carrillo</i> .....	30
<i>Víctor Castillo</i> .....	32
<i>Evelyn Castillo</i> .....	34
<i>Ivette Chacón</i> .....	37
<i>Brian Cortez</i> .....	40
<i>Juan Cruz</i> .....	42
<i>Francisco Gutiérrez</i> .....	44
<i>Cielo Hernández</i> .....	46
<i>Dalia Hinojosa</i> .....	49
<i>Karina Jiménez</i> .....	51
<i>Cruz Navarrete</i> .....	54
<i>Kenia Quintano</i> .....	56
<i>Lupita Ríos</i> .....	58
<i>Luis David Torres</i> .....	60
<i>Cristian Velázquez</i> .....	62
<i>Yaremi Villarreal</i> .....	64
<i>Erik Alcántara</i> .....	66
<i>Jesús Álvarez</i> .....	68
<i>Isaura Barrón</i> .....	70



<i>Hilaria Ceja</i> .....	72
<i>Karen Chicas</i> .....	74
<i>Jorge Espino</i> .....	76
<i>Gloria Castañeda</i> .....	78
<i>Verónica López</i> .....	80
<i>José Hernández</i> .....	81
<i>Jonathan Álvarez</i> .....	82
<i>Luis Villagrán</i> .....	84
<i>Lista de Referencias</i> .....	85

## Introducción

La pandemia por coronavirus fue declarada como tal durante el mes de marzo del año 2020, el COVID-19 fue el causante de que el sistema de salud colapsara debido a la rapidez en la que se propaga el virus en la población mundial, habiendo personas asintomáticas que contagiaban sin darse cuenta siquiera de su situación de salud, según los datos de la Organización Mundial de la Salud (2020). Por lo anterior, la mayoría de las personas en el planeta, se unieron a las indicaciones internacionales para el cuidado de prevención.

La principal medida era el aislamiento social, niños, jóvenes, adultos y ancianos debían permanecer en casa para tratar de que el virus no se siguiera propagando y ocasionando más muertes. Las universidades del mundo se vieron obligadas a cerrar sus planteles. Para el día 24 de marzo del 2020 de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Cultura y la Ciencia (2020, p.1).

A nivel mundial, el número de estudiantes afectados por el cierre de escuelas y universidades en 138 países casi se ha cuadruplicado hasta alcanzar los 1.370 millones, lo que representa más de 3 de cada 4 niños y jóvenes en todo el mundo.

La educación universitaria fue trastocada por una cadena de acontecimientos que fueron obligando a modificarse y a reconstruirse en su quehacer educativo; las autoridades administrativas y docentes tuvieron que actuar de inmediato ante la situación inusual que se vivía durante la pandemia mundial. Se debían realizar acciones de capacitación a los docentes, para que la educación a pesar del aislamiento no se detuviera y tampoco se afectara la educación de los jóvenes universitarios. Actualmente los docentes han adoptado el uso de las tecnologías para administrar y gestionar las acciones que anteriormente se desarrollaban solo en el aula. Finalmente, algo bueno debía de quedar luego de la pandemia.

En la presente publicación se realizó una investigación cualitativa para registrar la opinión y el sentir de los jóvenes universitarios, en los momentos en los cuales tuvieron que escolarizar sus hogares para convertirlas en espacios de aprendizaje. Tres años después de la pandemia se deben registrar como parte de los hechos históricos sufridos, el sentir de los

estudiantes. El instrumento aplicado fue la entrevista estructurada donde quedan plasmadas de manera libre sus opiniones y sentimientos.

Los estudiantes universitarios, señala Mendiola *et al.* (2020) se enfrentaron a situaciones donde al proceso de enseñanza aprendizaje no era el tradicional, con la enseñanza virtual el proceso de comunicación entre alumno y docente sufrió de limitaciones, porque los diálogos entre los involucrados carecían de claridad en algunas instrucciones e indicaciones; el estar la mayor frente del teléfono móvil o de la computadora resultó ser generador de estrés para los estudiantes. En el caso de los estudiantes entrevistados en este libro, la mayoría manifiesta cierto grado de complicaciones que tuvieron que resolver, como el no contar con una computadora y tener que seguir las instrucciones en la pantalla pequeña de su teléfono móvil, que su internet fallara en medio de una clase, el exceso de distractores existentes en sus casas por el ruido o por la falta de un espacio adecuado para desarrollar todas las actividades académicas.

Los universitarios coinciden al expresar que el aislamiento social y lo que tuvieron que enfrentar, les generó estrés en sus vidas. Torrades (2017) cita a la Organización Mundial de la Salud (OMS) que define al estrés “como el conjunto de reacciones fisiológicas que prepara el organismo para la acción, en términos globales se trata de un sistema de alerta biológico necesario para la supervivencia”. El autor indica que el ser humano al enfrentarse a cambios en su vida produce estrés, sin embargo, el estado de salud interviene en la respuesta que se dé ante situaciones de estrés. Escobar *et al.* (2018, p.3) especifican que el estrés que se produce a nivel académico “se conceptualiza como una reacción de activación fisiológica, emocional, cognitiva y conductual ante estímulos y eventos académicos”.

Los principales factores desencadenantes de estrés académico, consideran Jerez-Mendoza y Oyarzo-Barría (2015) porque como resultado de su investigación encontraron que la sobrecarga de actividades escolares y sobre todo el factor tiempo que se establece de manera previa para la entrega puntual de todo lo que le solicite el docente, los contenidos extensos de las asignaturas. Como resultado de este estrés, indican los autores, se genera posteriormente el agotamiento y con ello se presenta el desinterés a sus clases. Por otra parte, explican que los estudiantes de primer semestre de su carrera presentan menos estrés que los

estudiantes que los de semestres avanzados, por el reto mayor que implica para el desarrollo de su profesión.

A continuación, se presentan las entrevistas estructuradas aplicadas a los estudiantes de la Unidad Académica de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Nayarit, con el objetivo de documentar el sentir de la comunidad estudiantil durante la pandemia mundial COVID-19.

## Cinthia Aguilar

Durante la pandemia mundial COVID-19, tanto a mi como a mi familia nos tomó por sorpresa la pérdida del pilar de nuestra familia, justo cuando comenzaba la pandemia, fueron momentos difíciles para todos; posteriormente con la pandemia llegó el aislamiento social, lo cual nos limitó en muchos sentidos y creo que, casi como a todos, nos ha venido a desencadenar problemas emocionales puesto que el significativo corte de comunicación fraternal, en algunos casos ayudo a unir familias, pero también a desarrollar una actitud, quizás menos empática, hacia las demás personas.

Se dio un hermetismo extremo, por mantener todo en total limpieza y tratar de tener el menor contacto con otras personas, pero a la vez manifestar esa falta de socializar que se convirtió en crisis, y depresiones.

Entre los cuidados que adopté, por bienestar mío y de las personas con las que yo a diario convivía, fue el salir de casa para lo más indispensable como era el hacer la despensa, me limite a no acudir a ningún tipo de reunión por más pequeña que fuera; adoptar también, casi a la fuerza, los llamado saludos de etiqueta, la sana distancia y el volver un hábito de limpieza el cargar siempre gel antibacterial y desde luego traer bien puesto el cubre bocas.

Por otra parte, en cuanto a mis clases en la universidad, la adaptación a esta nueva modalidad en línea, no resultar para nada fácil, tanto como para alumnos como para algunos maestros, puesto que teníamos maestros de avanzada edad que se vieron forzados a comenzar a utilizar las nuevas herramientas tecnológicas que harían que aun a la distancia nos pudiéramos comunicar.

El primer semestre de esta pandemia no fue nada fácil pues hubo maestros que simplemente se negaron a adaptarse a las nuevas tecnologías y simplemente no se presentaban a sus clases, pero atiborraban de tareas el Classroom, resultó difícil aprender de esta manera; pero también se valida el esfuerzo de quienes estuvieron presentes cada clase para brindarnos sus conocimientos y a pesar de las limitaciones se notaban sus ganas por enseñar. En medio de tantas dificultades, posteriormente me acostumbre a las clases a distancia, en lo general me fue bastante cómoda esta modalidad, sin embargo, los conocimientos nunca serán los mismos que los ofrecidos durante nuestras clases presenciales, porque finalmente, yo creo que aprendí menos en línea que de manera presencial.

En medio de toda esta dinámica de aprendizaje, considero que muchas veces faltó empatía por parte de los maestros puesto que no todos contamos con las mismas herramientas o tenemos las mismas condiciones para estudiar, y no todos lo veían de esa manera, afortunadamente la mayoría si comprendían, pero algunos no lograban comprender que existen compañeros foráneos que debían de trabajar y no contaban con computadoras o internet para realizar las tareas.

El aprendizaje virtual no proporciona todas las virtudes que se dan dentro del aula, muchas veces el ser hijo de familia y encontrarte en tu entorno familiar, todo el tiempo, genera más responsabilidades dentro de casa, a veces esa falta de tiempo y espacio dedicado únicamente al estudio puede limitar el aprendizaje, el contexto en el que se vive y el estrés que se genera, ha afectado de manera significativa el aprendizaje de todos. Yo considero que la comunidad estudiantil si se ha visto afectada en cuanto a su educación por la pandemia.

## Patsy Benítez

Ha sido muy difícil a manera personal, llevar esta forma de vivir y poder realizar las actividades que desempeño día a día, como madre soltera y estudiante se me ha complicado aún más, ya que al iniciar la pandemia las guarderías cerraron sus puertas, un año pasó para que las volvieran a abrir, pero note que el comportamiento de mi niño cambio bastante, se desesperaba en casa y durante un año le hizo mucha falta la convivencia con los niños de su edad, por otra parte, no era fácil adaptarse a todos los cuidados que debíamos de asumir, y la manera de enseñar a los niños se complicaba porque había que estar pendiente de las actividades que indicaban las maestras, para los niños la educación es totalmente diferente en casa porque no hay pedagogía que pudiera ser suficiente para que ellos aprendieran igual.

Los cuidados que toda la familia usamos, fue el de lavarnos las manos con mayor frecuencia, después de cada actividad que se realizaba, se debía exagerar toda medida de higiene, el uso el cubre bocas la mayor parte del día, igual a mi hijo, siempre llevo conmigo un gel antibacterial toallitas húmedas y desinfectante para lo que el niño pueda tocar, siempre tratamos de seguir las normas de higiene que se anunciaban por todas partes para evitar el contagio, debía proteger a mi hijo.

En cuanto a las actividades en la universidad, al principio de la pandemia fue muy difícil para mí, ya que no entendía de la misma manera los temas de las clases, casi no hubo aprendizaje ni actividades que realizar para que quedara más completo el aprendizaje, en algunas materias tuve que acudir a los tutoriales por Internet para que me quedara más explicado el tema, las clases no se aprovechaban bien en su totalidad de tiempo por cuestiones ajenas tanto de maestros y alumnos, ya que por fallas de internet o problemas de conexión, era imposible establecer buena comunicación y tomar la clase en su totalidad, esto sucedió en el primer semestre de pandemia, sin embargo, en el segundo semestre a distancia las clases mejoraron porque a los maestros los capacitaron.

Definitivamente no hubo esa interacción personal, de cinco semestres que hemos cursado, solo estuvimos juntos un semestre y medio, sin embargo, ese tiempo fue suficiente porque tuve todo el apoyo de parte de mis compañeros, entre todos podíamos resolvernos dudas, a pesar de que nuestro convivio era de manera virtual y por mensajes de WhatsApp,

aun así, siempre nos apoyamos unos a otros, a pesar de ser un grupo muy reducido nos apoyamos mucho y siempre estuvimos en comunicación. Durante el semestre que fue combinado, es decir en línea y presencial para quienes podían asistir, regresamos pocos a la modalidad presencial, ya que la mayoría por cuestiones laborales y personales no podían tomar las clases en aula, a pesar de eso todos los que iniciamos la carrera hemos permanecido juntos y saludables.

La interacción virtual, el trato con mis profesores y compañeros, en este sentido me sentí en un ambiente de respeto, y fue muy cómodo el recibir de manera virtual las clases y hacían muy amenas las horas trabajadas, jamás hubo burlas hacia mi persona, fueron profesores muy tolerantes y empáticos en cada una de sus clases, siempre tuve ese apoyo y tolerancia cuando no podía encender la cámara por cuestiones de trabajo, tolerancia respecto a los horarios, agradezco su compromiso y preocupación al preguntar cómo nos encontrábamos, como nos sentíamos por la situación que pasábamos por la pandemia, agradecida por sus consejos porque siempre estaban a la orden de cualquier problema que tuviéramos, recibíamos muestras de apoyo, respeto y solidaridad.

En relación a que si el aprendizaje en línea fue significativo para mí, diré que conforme fui acostumbrándome a las clases virtuales, fue cada día más fácil de realizar una investigación para algunas de las clases en temas más de metodología, pero en donde si fue un poco más tedioso y difícil lograr un verdadero razonamiento fueron en clases más prácticas, así como en la aplicación de números o cosas más de estadísticas y mediciones, esas clases realmente fue para mí muy difícil de entender, pero considero que los maestros que hemos tenido han sido muy buenos en su materia, que de una o de otra manera apoyaron bastante y dedicaban más de su tiempo para resolver dudas.

## David Jiménez

Elegí la carrera de Administración Pública, ya que, me gustan las operaciones, el cómo es que se distribuye nuestros impuestos, también me fascina la idea de visitar otros estados de México, mi plan es crecer como persona y profesionista para viajar por toda la república mexicana. Por lo anterior, el tomar clases en línea durante la pandemia, resultó algo horrible estar atrás de una pantalla, el no poder interactuar con profesores y compañeros, significó un reto muy grande. Durante la pandemia, considerando las características de mis amigos, la universidad debía ser flexible, porque hay quienes no cuentan con laptop o computadora de escritorio y las clases las debían tomar en su móvil, lo que fue agotador para algunos, ya que escribir en Word, por ejemplo, un ensayo, era difícil por el tamaño de la pantalla y por supuesto del teclado, no podemos comparar un teléfono celular con una laptop. Sin embargo, debo mencionar que la mayoría de los maestros trabajaron de manera respetuosa y tolerables, siendo la única forma de seguir con mis estudios de manera virtual, pero se me complicaba en ocasiones, porque trabajo, pero mi sentido de responsabilidad es muy grande y estoy muy comprometido con lo que hago.

El aislamiento social, al principio fue algo aterrador, el no poder convivir con varias personas, familiares, amistades cercanas, por otra parte, el costo económico que implicaba el permanecer en casa, además de los gastos de cubrebocas, gel antibacterial, el oxímetro, todo esto fue un reto o problema económico que enfrentaban todas las familias del mundo. Lo más triste y lo que más miedo daba, era ver las noticias internacionales, nacionales y locales, todas hablando de lo mismo, las pérdidas de tantas vidas humanas a diario, ver familiares y amistades, ni siquiera poder ayudarles o despedirlos por el temor del contagio.

La interacción social con mis amigos de aula, continuó de manera virtual y a pesar del aislamiento sufrido, sin embargo, no fue la mejor experiencia, ya que mi salón está compuesto por ocho personas. En modalidad híbrida, de los ocho compañeros, solo dos compañeros y yo pudimos asistir, pero no fue lo mismo, porque el maestro tenía que estar al tanto de la computadora para dar su clase en línea a través de Meet, como de nosotros los que estábamos de manera presencial. Soy una persona que se adapta de una manera muy rápido

y para mí no hay conflicto, siempre y cuando se tenga que respetar ciertas normas, siempre hay que mantener un orden y apoyarnos, sobre todo.

El aprendizaje si logró ser significativo porque logramos cumplir con las órdenes o indicaciones de los profesores, el cumplir con lecturas, investigaciones, elaboración de cuestionarios, ensayos, mapas conceptuales, exposiciones, entre responsabilidades académicas, seguíamos haciendo las cosas de la mejor manera, aun en modalidad virtual se continuó respetando la puntualidad, el entregar tarea en tiempo y forma, el que cada quien captara las cosas y cómo se eduquen desde casa, fue parte del reto de la pandemia, pero creo que todos los valores vienen desde la casa, como decía mi abuelita, “el perico en cualquier lado es verde”. Aunque debo reconocer que también no es lo mismo aplicar un examen en casa que en la escuela, es ahí donde uno no desarrolla sus potenciales como debe de ser, es el único tema que no me gusta, a mi parecer es favorable evaluarnos dentro del aula que desde casa. A pesar de todo, el primer semestre de pandemia fue complicado, pero ya cuando recibí las clases durante el semestre que se combinaron las clases en línea con presenciales, si logré alcanzar los objetivos académicos que me presentaron cada uno de mis profesores, me encuentro agradecido con todos.

## Lizenia Celestino

Para mí el enfrentar el aislamiento social y realizar los cuidados de higiene durante la pandemia, fue un problema tan grave porque yo no podía salir para nada, a diferencia de mis padres que ellos si salían para acudir a su trabajo, este aislamiento me provocó angustia, ansiedad y preocupación, porque las noticias de muertes y enfermos cada día eran más cercanos, la incertidumbre era horrible, de no saber cuándo iba terminar la pandemia y no tener la menor idea de lo que iba a suceder en unos días, meses o inclusive años. En el aspecto de higiene, representó el exagerar los cuidados de higiene, era más acostumbrarse a tener la distancia requerida entre familiares y amigos, usar cubrebocas y por supuesto el gel antibacterial.

En cuanto a las clases en línea, cuando comenzó la pandemia estaba cursando en el sexto semestre de preparatoria, terminé mis estudios de manera virtual, familiarizando me en las plataformas y pues él semestre lo concluí satisfactoriamente, pero no tuve acto académico para celebrar la graduación de la preparatoria. Ya en la universidad, las clases las seguí tomando en línea, durante el semestre donde combinamos clases presenciales y en línea, por motivos personales, no me fue posible asistir al aula y continué tomando mis clases en línea, ya acostumbrada a este tipo de aprendizaje. Yo pienso que la manera en que se toman clases no impide el hecho de que puedas aprender.

La interacción social con mis compañeros de aula, no es lo mismo el comunicarnos a través de Meet o de Whatsapp, si nos brindábamos ayuda entre todos para entender o compartir algo de las clases, pero es entendible que la comunicación no fuera buena, porque nadie nos conocíamos, no tuvimos la oportunidad de conocernos hasta que la pandemia terminó y las clases ya fueron todas presenciales, lo cual era algo nuevo para todos los estudiantes e igual que para los profesores, porque nadie nos conocíamos, sin embargo la comunicación se dio.

En medio de este ambiente en línea, todo se dio en un ambiente de respeto y cordialidad, el aprendizaje fue bueno a pesar de no conocernos todos buscamos alternativas para lograr hacer los trabajos que nos solicitaban todos los maestros, yo buscaba tutoriales o videos que explicaran algo que no hubiera entendido de la clase.

## Ximena Leal

Fue algo frustrante el enfrentar el aislamiento social y los cuidados de higiene, ya que era algo que no había pasado nunca y creo que muchos de nosotros no creíamos en la pandemia, lo que originó que se dieran aún más rápido los contagios, fuimos testigos de enfermos y muertes por un tiempo prolongado, por lo que forzosamente nos tuvimos que adaptar medidas de cuidados de higiene que nos marcaba la secretaría de salud, a pesar de que fuera tedioso, pero entendimos en algún punto.

Cuando estaba en la preparatoria fue cuando nos sorprendió la pandemia a todos, y fue muy complicado y frustrante para mí el tener que tomar clases en línea porque tanto los profesores como los estudiantes no sabíamos nada al respecto, sin embargo todos nos preparamos y nos resignamos a que debíamos hacer que la educación funcionara, el usar apps o a aprender en línea y el tener que comunicarnos de esa manera hacía que las clases fueran aburridas o que aprendiéramos menos de lo que teníamos que aprender, porque estábamos en nuestras casas y teníamos muchos distractores.

Por otra parte, también la falta de trabajo que se dio en todas las comunidades, obligó a que muchos de mis compañeros dejaran sus estudios para trabajar, otros tenían impedimentos como la falta de computadora o de internet, otras veces fallaba el internet o simplemente en la casa no se contaba con buenos espacios para escuchar las clases.

Después, al terminar la preparatoria, no se hicieron ningún tipo de festejo de graduación o convivencia, todo esto provocaba tristezas algunas de mis compañeras, así como yo, no sabíamos si seguir estudiando o no, porque era entrar con nuevos compañeros y aprender nuevas cosas, continuando las clases a distancia y así no creía que fuera a entender o lograr aprender algo, a pesar de todo, mis padres me apoyaron para continuar mis estudios, afortunadamente.

La interacción que se dio en la preparatoria fue buena porque ya nos conocíamos, sin embargo, cuando entré a la universidad fue algo complicado porque no nos conocíamos de manera personal, pero lo que nos ayudó a tratar de convivir fue que la mayoría entendíamos y nos tratábamos de ayudar en lo que podíamos, así como también resolvíamos dudas sobre lo que no entendíamos al cien.

Los profesores procuraban inculcar el valor del respeto y trataban de ser tolerantes con todos, estas acciones ayudaron a que todos nos respetáramos y tratáramos de ayudarnos, escuchábamos sin burlas la opinión de nuestros compañeros y si se daba algún conflicto se solucionaba procurando siempre tratar de no ser groseros. Las clases en línea, si bien era la única manera de mantenernos estudiando a todos los jóvenes, descubrimos que era una buena manera de aprender y de manera respetuosa cumplir con todos nuestros deberes escolares. Estoy agradecida con todos mis profesores que hicieron posible que siguiera estudiando.

## Griselda Pacheco

Actualmente estudio la carrera de administración, soy casada con un hijo, las labores del hogar y mis responsabilidades escolares en la universidad las combino de manera cabal. Trato de lograr tener control de mis tiempos para poder abarcar cada uno de ellos y cumplir con mis objetivos académicos y personales. La administración es una carrera que siempre me ha atraído, siempre me han gustado todo lo que tenga que ver con esta profesión.

El aislamiento social que vivimos en la pandemia, creo que para todos fue una experiencia fea, no es agradable en ninguno de los sentidos, pero en este caso resultó ser necesario, ya que el COVID por el tipo de virus, resultó ser muy contagioso y mortal, lo que nos obligó a estar mucho tiempo en casa, pero todo sacrificio valió la pena para prevenir y cuidar de la salud de mis papas y abuelitos, estuvimos todos juntos para echarnos la mano y evitar el contagio todos nos cuidábamos bien, siguiendo las medidas higiénicas que nos marcaban en todos los medios de comunicación. Evitábamos salir sino resultaba necesario, por temor a enfermarse y perder la vida, fue mi responsabilidad la higiene en todo momento, el uso de cubrebocas, todos sabíamos que cada hora debíamos procurar lavarnos las manos o usar gel desinfectante, esta costumbre debe quedar vigente para seguirnos cuidando bien, es bueno desde el simple hecho de tener la casa súper limpia y sanitizada.

Las clases en línea, al principio como asumir todas las medidas de cuidado, fueron incómodas, porque yo no tenía un espacio para poder tomar las clases y con el ruido y distractores de mi hogar, resultaba difícil concentrarme, por otra parte, no se me ha dado tanto lo de matemáticas, creo que esa materia es mucho de práctica y que el maestro este constantemente revisando los avances de manera presencial, en clases a distancia se me hacía difícil seguir y entenderle. Posteriormente, se presentó la oportunidad de ir a clases presenciales o continuar tomando las clases a distancia, con la llegada de la vacuna, esto fue posible, sin embargo, el miedo sobrevivía y se presentaba en cada momento, pero todos fuimos conscientes de que la vida debía continuar y con los retos que implicaba ahora para evitar el contagio en nuestra familia y en las aulas, con los compañeros, por lo que las clases las tomaba con cubrebocas y cuidando en todo momento para poder seguir adelante, porque esa era la realidad que se vivió y no había más que extremar las precauciones.

El aislamiento sufrido durante la pandemia, fue por completo resignarme por cuidar de los míos, el sentido de responsabilidad y sobrevivencia me obligó a aceptar la realidad que se vivía en esos momentos y a resignarme por completo a no salir sino era indispensable, hasta veía a las personas con miedo porque mucha gente en las calles sin cuidados, sin cubrebocas, a pesar de que en todas las noticias se informaba sobre las muertes que se daban a diario y los contagios, sin embargo, aún existe mucha irresponsabilidad de cada persona, y aunque haya pasado mucho tiempo, mientras se pueda trataré de cuidarme un poco más en casa.

Las clases en línea a través de Classroom, la mayoría fueron muy buenos maestros, en el sentido de paciencia porque para era nueva experiencia, el uso de la tecnología para recibir las clases a diario, el adaptarnos nos costó un poco de trabaja, en ese sentido, todo valió la pena porque aprendimos muchas cosas en cuanto al uso de tecnologías como Classroom, Meet, Zoom, Moodle, entre otros medios por los cuales recibíamos las clases diariamente.

A pesar de que las clases fueron a distancia, creo que se logró un aprendizaje bueno para todos, los profesores tenían la paciencia de explicarnos si algún tema no era comprendido, en cuanto a la aplicación de los exámenes, se dificultaba el hecho que fuera en línea, porque en el celular y con el tiempo medido, sumando la presión y los nervios, la verdad hubiera preferido por lo menos que los exámenes los aplicaran en el aula. A pesar de todos los limitantes, cursé los semestres a distancia con buenos resultados académicos, lo que resultó ser beneficioso finalmente, porque no perdí el año y pude aprovechar lo que mis maestros me compartían en sus clases a diario, por lo que me encuentro muy agradecida por su ayuda.

## María Palomares

Fue considerablemente difícil, el aislamiento social que vivimos durante la pandemia de COVID, soy mamá y estudiante, el conciliar ambas cosas y en medio de una pandemia por supuesto que fue complicado, para mis hijos quienes no podían salir ni siquiera al parque, se la pasaban todo el tiempo en casa, se desesperaban y aburrían en momentos, había que buscar la forma de entretenerlos para que no salieran y fueran a contagiarse, lo que era preocupante cada que debíamos salir a surtir despensa o hacer cualquier mandado, no se podía ir con tanta facilidad porque no había guarderías y no podía dejar a mis hijos. En la familia el momento más difícil fue cuando perdimos a un familiar muy querido y no lo pudimos despedir como él se lo merecía, con todos sus amigos alrededor, y hasta la fecha ha sido demasiado difícil sobreponerse del duelo.

Las clases en línea fueron en lo general de gran utilidad para todos, obviamente no son igual que en presencial, pero nos tuvimos que adaptar. En lo que más se me dificultó fueron las unidades de aprendizaje de contabilidad, estadísticas y matemáticas financiera, porque tenía que buscar tutoriales e información extra de la clase para poder comprender y cumplir con todas las actividades que nos dejaban los maestros, no podía aclarar mis dudas ampliamente en las clases en línea, no hay comparación si tenemos al maestro de frente para que nos explique los detalles que no comprendiera, pero, aun así, los maestros nos apoyaron mucho. Con respecto a la educación de mis hijos, a diferencia de los maestros de la universidad que nos daban las clases a diario, a los niños solo les daban los temas indispensables y al maestro solo lo veían dos horas a la semana, tiempo insuficiente para que los niños comprendieran bien, por lo que mi papel como madre era el de explicarle los temas visto para asegurarme que comprendiera y aprendiera bien.

La interacción social con mis amigos a pesar de ser las clases virtuales, nos hemos adaptado, nos organizamos para conocernos poco mejor, con todas las medidas necesarias, convivimos un momento para interactuar y conocernos, pero no todos asistimos y aun así nos hemos conocido por las exposiciones y trabajos en equipo, pero si es algo difícil trabajar en equipo en medio de una pandemia porque todo acuerdo era a distancia.

Me sentí contenta porque a pesar de todo este caos los maestros en todo momento nos apoyaron y nos siguen apoyando, para mejorar nuestro aprendizaje. Gracias a la labor de los

maestros logramos aprender, los maestros nos subían a Classroom el material didáctico necesario y en clases por Meet o Zoom, nos explican la manera en que se tiene que realizar, el único detalle es como lo comente anteriormente, no es lo mismo estudiar la unidad de aprendizaje de contabilidad en línea que de manera presencial, ya que el maestro en presencial nos explica de mejor manera y nos observa a todos, nosotros como alumnos expresamos nuestras dudas y el las resuelve, pero aun así hemos tenido un buen aprendizaje.

## Fabiola Zañudo

Ante la pandemia de COVID-19, ha sido muy difícil el aislamiento, soy estudiante de la licenciatura en Contaduría de la modalidad semiescolarizada, yo trabajo, atiendo mi hogar, tengo tres hijos y un nieto. En medio de esta situación tan complicada como fue el mantenernos alejados, sin viajes, paseos y diversiones, se me presentaron serios problemas familiares, donde tuvo lugar una triste ruptura de la cual aún vivó el duelo. Por otra parte, la situación económica que día con día empeoraba, los gastos extras que se generaron para poder adquirir lo necesario, tanto en comida, como en medicamentos o artículos anti COVID, y qué decir del estado de ánimo que se vio afectado por el temor que se vivía en esos tiempos.

El gobierno a través de las instituciones de salud y la sociedad en general, exigían bastante para cuidarnos, pero el apoyo económico para que esto se llevara a cabo no existió, por lo cual fue y es muy pesado, sobre todo cuando no se tiene un ingreso fijo, el desempleo era mucho, en el primer año muchos negocios que no eran indispensables cerraron las puertas por órdenes de gobierno, lo que desencadenó en la quiebra de muchas pequeñas empresas y el despido injustificado de muchos empleados, el panorama era muy triste.

Hablando de la UAN y la modalidad a distancia que nos ofrecieron los profesores, para mí en lo particular, se me facilitó continuar adelante con mis unidades de aprendizaje, por todo lo antes mencionado de los gastos económicos, ya que el asistir a clases era otro gasto extra. En cuanto a la actitud de los profesores ante el reto de las clases a distancia, todos los que hasta la fecha he tenido han sido accesibles, al menos en explicar, atender nuestras dudas y necesidades académicas.

En cuanto a mis amistades y mi vida social, toda interacción terminó, pero los amigos y compañeros nos unimos por lo menos para sacar los trabajos en equipo. Dado el caso que todos, los compañeros que trabajaban se les exigió que cubrieran todas las horas de trabajo, por el solo hecho de que ya no asistían a clases presenciales, complicándose la situación porque ya no tenían el tiempo disponible para atender como antes sus clases en los días viernes y sábado que nos imparten las clases.

Ante la respuesta de las autoridades gubernamentales y la falta de acciones por parte de las autoridades estatales, la situación resulta bastante complicada, fueron tiempos donde me sentía muy presionada, ya que todos decían como cuidarse y ordenaban que no

saliéramos, pero ninguno sabía o preguntaba si teníamos comida, dinero o lo necesario para sobrellevar esta pandemia. A pesar de todo, el aprendizaje en tiempos de pandemia se ha logrado ser significativo, porque a nosotros como semis-escolarizados solo nos dan las bases para poder nosotros investigar y no sentimos que nos afectara al contrario lo sentimos de gran ayuda para salir adelante con nuestros compromisos económicos y personales.

## José Avalos

Para mí, enfrentar esta situación de confinamiento, fue difícil al principio, ya que esto paso de forma completamente inesperada y nunca se había vivido una situación semejante, creo que al principio a todos se nos complicó mucho llevar a cabo las clases a distancia, por la inexperiencia de utilizar la tecnología en el campo educativo, pero de poco a poco fui ganando la experiencia suficiente para enfrentar la nueva forma de tener clases y de vivir, solo faltaba acostumbrarse tanto al aislamiento social como a los cuidados de higiene y ahora mismo ya lo estamos todos.

En cuanto a la educación en línea recibida por los profesores de la universidad, yo pensé que iba a decaer de manera excesiva pero no lo fue así, mis maestros de todas las unidades académicas y la universidad en general, se comprometieron y esforzaron demasiado para que la educación y las actividades de estudio fuera de igual manera o mejor que antes de la pandemia, yo pienso que depende de uno mismo como estudiante querer aprender y querer tener una educación sumamente buena, es esmerándose como estudiante y poniendo demasiada atención al esfuerzo que hacen todos los docentes que imparten sus clases, que podemos lograr tener una educación de calidad.

Mi interacción social con amigos del aula, al igual que la educación fue bastante buena a pesar de recibir las clases en línea y de estar aislados, esto no impidió que dejáramos de tener comunicación, ni tampoco renunciamos a brindarnos apoyo en esos momentos difíciles, siempre contábamos el uno con el otro, nos apoyábamos cuando no entendíamos algo y también siempre nos ayudábamos cuando estábamos teniendo problemas como fallas en el internet, cuando no podíamos entrar a una clase por ese motivo, siempre nos manteníamos al tanto y explicábamos de qué había tratado la clase, yo pienso que sin mis amigos hubiera sido más difícil esta situación.

Me sentí demasiado bien y agradecido con mis profesores, ya que, en los meses de la pandemia, siempre se contó con valores como: La bondad, el afecto, honestidad, tolerancia, respeto, solidaridad, entre otros. Siempre fueron unas personas profesionales, que entendieron que estos momentos son difíciles para todos y comprendieron las dificultades que podíamos tener durante las clases en línea, fueron bastantes buenos y por eso es de agradecerles todo porque no cualquier persona y docente tendría como prioridad inculcar

esos grandes valores hacia sus alumnos. Me encuentro agradecido con la labor de los docentes que me impartieron clases a distancia en la universidad.

El aprendizaje a distancia, lo reitero, fue bueno, porque como ya lo comenté en preguntas anteriores toda la universidad en general se esforzó, no solo porque fuera igual que antes el aprendizaje, educación y la comodidad de cada uno de nosotros, si no por que fuera mejor que antes y alumno que se esmeró igual que todos los docentes se habrá dado cuenta que todo fue mejor y claro que el aprendizaje recibido fue significativo y siempre será de agradecer hacia mi Universidad por todo lo que me brindó en esos momentos difíciles para todos.

## Walkyrya Barbosa

Estudio la carrera de contaduría porque quiero en un futuro ser mi propia jefa, tener un negocio o mi propio despacho contable, llevar los procesos de contabilidad y dar asesorías a los contribuyentes que inviertan en el mundo de los impuestos o simplemente el hecho de que en su negocio quieran llevar un mejor orden financiero. Mi hermano mayor egresó de esta misma carrera, por ello, poco a poco me resultó muy interesante al observarlo hacer sus tareas, mi hermano ha sido de gran apoyo a lo largo de estos semestres, porque él cuenta con experiencia, sin embargo, los profesores también aclaran mis dudas y he podido resolver los retos que se me presentan a diario.

Durante la pandemia, al igual que todo el mundo, me enfrente a tener que soportar el aislamiento social y los cuidados de higiene, que las instituciones nos marcaban a diario para tratar de evitar que el virus se propagará y más gente muriera. Tuvimos que cambiar nuestras rutinas de una manera exagerada, en mi caso, mi papá es una persona vulnerable, y sabíamos, tristemente que, si él se contagiara por ese virus mortal, y nos daba mucho temor que no sobreviviera al ser una persona enferma. Por lo anterior, mi mamá era quien salía a los mandados nadie salía ni siquiera a la equina más que mi mamá y que si había que hacer el mandado mi papá quien la llevaba y él se quedaba en el carro y era mi mamá quien lo hacía, y si nosotros teníamos alguna necesidad de salir siempre lo hacíamos utilizando el cubre bocas, gel antibacterial y sanitizante, al llegar a casa, al principio nos cambiábamos de ropa para evitar cualquier riesgo. El temor nos hacía exagerar los cuidados.

La mayoría de las clases en línea: al inicio de la pandemia, no tuve todas las clases, algunos de mis maestros solo nos mandaban actividades para realizarlas en casa y tratar de continuar con la rutina del semestre. En este tiempo, considero, que faltó el acompañamiento en línea de los profesores, pero la Universidad los capacitó y en el siguiente semestre todos se organizaron y nos compartían, libros, antologías, cuestionarios, exámenes, todo en classroom y las sesiones fueron en Meet o Zoom. En el tercer semestre de pandemia, tanto los profesores como nosotros como estudiantes nos habíamos adaptado hacer todo en línea. Aunque a algunos maestros les costaba mucho, siempre hacían ese esfuerzo de poder

impartirnos su clase, pero si se presentó uno o dos casos de maestros que de plano solo nos daban su materia por darla, es mi punto de vista personal. Por otra parte, algunas materias más prácticas, se volvían complicadas por el hecho de que se requería un contacto más cercano con el facilitador y se volvía difícil el momento de querer expresar dudas, a veces la falla del internet o del micrófono, muchos de mis compañeros no tenían laptop y las clases las tomaban en su celular, se dificultaba cuando teníamos que redactar trabajos extensos en Word por lo pequeño del dispositivo. También, quiero mencionar el ruido y la falta de un lugar apropiado para tomar la clase, había muchas interrupciones por los ruidos de la calle, que siempre existen en Tepic, puedo sonar exagerada, pero si llegaba a ser molesto y una distracción para mí.

En cuanto a la interacción social con mis amigos, no me resultó tan difícil pues como muchos dicen, nosotros los jóvenes le sabemos más a la tecnología. Sin embargo, en lo personal si tenía la necesidad de verlos y platicar con ellos, al momento de que se presentaban tareas en equipo, siempre nos repartíamos las partes del trabajo y nos organizábamos para darnos una fecha límite o también hacíamos video llamadas y de esta forma, sacábamos el trabajo en equipo, en cuanto a la comunicación personal pues los hacíamos también por medio de las redes sociales, la que más usamos para comunicarnos es Whatsapp.

Los valores se preservaron, los maestros siempre buscan que exista el respeto entre nosotros y lo fomentan, así que los valores éticos y morales siguieron siendo los mismos en aula virtual, y esto es algo que se me hace algo súper bien porque eso no se debe de perder o de dejar de poner en práctica y que no los sigan inculcando se me hace correcto, así nos estemos volviendo unos adultos siempre deben estar presentes.

El aprendizaje ha sido significativo, porque a pesar de todo, los maestros me han seguido dando las clases, aunque para algunos maestros les ha costado más que a otros, pero el esfuerzo ha valido la pena porque hemos seguido y cumplido con los objetivos académicos. Tomando en cuenta que no solo depende de los maestros sino también de nosotros como alumnos el querer seguir estudiando, aparte muchos solo estudian por sacar la carrera y otros

estudian porque quieren aprender, y yo en lo personal quiero seguir aprendiendo y volverme una profesional y ejercer.

## Bibiana Beltrán

Al iniciar la pandemia me fue algo complicado ya que estaba fuera de la ciudad y no podía regresar con mi familia, me daba miedo el hecho de trasladarme de una ciudad a otra por los cuidados que no estábamos acostumbrados a tener. En la actualidad, ya todos estamos acostumbrados al uso de cubrebocas y todos los cuidados sanitarios, a pesar de que ya superamos la pandemia de COVID, cuando alguno de los compañeros trae gripa o tos, nos obligamos a traer cubrebocas y cuidarnos entre nosotros mismos. Quiero mencionar que a pesar de vivir tanto dolor con las muertes que se fueron presentando en el mundo, esta pandemia nos ha ayudado como seres humanos a revalorarnos como individuos que forman parte de una familia y una sociedad, llevándonos a disfrutar mucho más de los nuestros, porque no sabemos en qué momento se nos irán por esta pandemia en la vivimos.

Los tres semestres en los que no tuvimos clases presenciales, no pude volver a pisar el aula por cuestiones de salud, eso fue muy difícil para mí porque fue complicado el entender algunas materias, ya que algunas clases no han sido de la mejor manera expresada para tener un buen aprendizaje. En lo personal, me tocaron dos materias en semestres pasados, que los maestros no se presentaron y en el semestre actual nos ha afectado porque no hubo esa continuidad en el aprendizaje, ya que esas materias eran de suma importancia para comprender las que nos están impartiendo actualmente.

La organización de los compañeros no fue complicada, solo cuando se presentaban trabajo en equipo, hubiéramos querido hacerlo presencial, pero era contraindicado por lo que nos organizábamos a través de las redes sociales. La interacción social de la misma manera, usábamos nuestros celulares para convivir de manera virtual por lo menos. Si era en ocasiones, algo frustrante no poder salir de casa para ver a mis amigos o salir a divertirnos, el hecho de que no estaba en mi hogar al principio, resultó ser algo triste, pero poco a poco me fui adaptando y salí adelante porque siempre conté con el apoyo de mis compañeros para salir adelante con las tareas de clases.

Nunca dejamos de lado los valores en la clase, a pesar de no ser presencial en el aula de Classroom y las sesiones en Meet, algunos fueron muy estrictos y algunos otros nos dieron muchas facilidades para entender su materia y no se nos complicara, pero siempre fomentando el respeto y cumplimiento de todas las actividades en tiempo y forma. El trabajar en Classroom de cierta forma nos hacía que nos organizáramos bien porque siempre nos marcaba el día y la hora de entrega de todas las actividades.

En cuanto a la pregunta, si el aprendizaje en línea fue significativo, no pudiera poner un sí absoluto o un rotundo no, porque en algunas materias si fue muy significativo en cuestión de la atención del maestro y su forma de expresar la clase o el tema visto pero en algunas otras no, porque ya era que el maestro no se presentaba o no se preocupaba por darnos algunas estrategias para lograr que el aprendizaje se lograra, solo no nos cargaban de tarea sin ni siquiera explicarnos, lo bueno, fue que fueron pocos los maestros que hicieron eso, la mayoría fueron buenos.

## Sergio Carrillo

En la pandemia, para mí es aislamiento social no me repercutió tanto, ya que a mí no me gusta tanto salir de mi casa, ni estar siempre de fiesta, yo soy un joven que me gusta ponerme a estudiar, jugar videojuegos. Sin embargo, a muchas personas si les afectó, tengo compañeros que se desesperaban cuando no podían salir de casa sin cubrebocas, había quienes se arriesgaban y no tenían miedo porque no seguían muy bien las recomendaciones, algunos otros vecinos le sufrieron porque algún familiar perdió su vida. Con el paso de los meses, pues si me fue resultando algo incomodo, porque si es algo que afectó de manera mundial, y pues ya luego de tantos meses de no ver a mis amistades, si me llegó a pesar un poco. Los cuidados de higiene fueron importantes al inicio, porque tenía miedo de contagiar a mis padres, por lo tanto, siempre procuraba salir con cubrebocas y lavarme las manos de manera constante, utilizar el gel y eso de los tapetes sanitizantes, que siempre ponían en todas las tiendas, yo lo hacía por cuidarlos a ellos siempre.

Mis clases en línea para la carrera que yo estudio, no fue tan afectada por así decirlo, a pesar de que algunas clases si son más prácticas que teóricas, pero ya con la actualización que se vio durante los meses que volvimos a clases presenciales, casi no se nota la diferencia o la afectación que pudimos llegar a presentar con la deficiencia que se pudieran haber presentado en las clases virtuales. Vemos muchos el aprendizaje de programas especializados para aplicar los conocimientos teóricos que vimos en clases, solo que en la forma de pedir ayuda a algún maestro la presencial, sin duda alguna, es muchísimo más eficiente.

A pesar del aislamiento que todos sufrimos por las medidas de prevención internacionales, la interacción social fue por completo a través de las redes sociales, solo que si pudiera expresar que como resultado de todo ese tiempo que estuvimos aislados, nos distanciamos un poco por las mismas dinámicas cotidianas de la vida y las distintas ideologías pero si pude sentir su apoyo en los momentos que los necesitaba, los compañeros se portaron solidarios ante tanta necesidad que todos teníamos, realmente yo sé que son buenas personas y podrán contar conmigo cuando se necesite.

Algo que nos ayuda siempre, ya sea en las clases presenciales como en línea es la actitud positiva de la mayoría de los maestros, quienes buscaron en todo momento el fomentar un ambiente de respeto y cordialidad entre todos, fueron pocos los maestros que no se preocupaban por nosotros, la mayoría cuenta con una buena ética y moral.

La forma de explicar por parte de los maestros ha sido de manera competente, hay cuestiones y razonables que se puede entender, pero la manera de dar clase para mí ha sido de competencia buena en el aprendizaje académico.

## Víctor Castillo

En los años que duró la pandemia mundial, COVID-19, para mí fue todo un cambio en los hábitos tanto higiénicos, como alimenticios, puesto que al estar en aislamiento no se tiene mucha quema de energía, producto de la falta de actividad física, lo anterior lo señalo porque me gusta realizar algún deporte o actividad que me brinde la energía y la salud que todos buscamos. Aunado a lo anterior, el estrés que nos causó todos los cuidados que teníamos que aplicar en los pocos momentos que me permitían salir, las medidas preventivas establecidas como la utilización de gel antibacterial, el uso del cubrebocas que era obligatorio para todo, la verdad nadie estaba preparado para soportar esas medidas, a excepción de los trabajadores del sector salud que conocen y utilizan estas medidas de higiene tan estrictas.

Por otra parte, para mí era frustrante el que volteaba a mi alrededor y muchas personas no se sometían a estas medidas preventivas, lo que me despertaba un sentimiento de frustración porque no podías irles dictando a todos las medidas que debían de seguir para evitar que se contagiara y murieran, pero no había manera de hacer que toda la población entendiera el momento tan difícil que todos pasábamos, yo me preguntaba si nunca sintieron el temor de llegar a perder a un ser querido, porque en la calle no lo demostraban.

Mis clases en la nueva modalidad, al principio si fue complicado, sobre todo porque algunos maestros no nos impartían clases en línea, sino que solo daban las indicaciones para las tareas o actividades que debíamos realizar. El hecho de haber adoptado este sistema que ya se estaba usando en muchas escuelas y centros de trabajo, fue algo nuevo puesto que implica que debes estar más atento a lo que expresa el profesor, a pesar del ruido o los distractores que se presentaran en nuestros hogares y además, debes saber utilizar las herramientas que se están utilizando, pero durante el segundo semestre de pandemia, tanto el profesor como todos los estudiantes sabíamos tomar las clases en línea y seguir indicaciones.

Las clases virtuales, fueron la mayoría de muy buena calidad y aceptación por todos los compañeros, podíamos interactuar con los maestros de manera directa, además de poder utilizar los medios informáticos en cuanto se nos presentara alguna duda, lo podíamos enviar

en comentarios de grupo al profesor y resolver las cosas que no entendíamos, puedo decir, en lo personal, que en todas las materias en línea que he recibido me siento bien y complacido con la educación que he recibido.

A pesar que casi nula, la oportunidad de interactuar con la mayoría de mis compañeros, con un pequeño grupo de compañeros la interacción ha sido más constante y fluida, es como si no nos hubiéramos dejado de ver o de estar en contacto, prácticamente hemos cambiado la reunión personal por otra de tipo llamada virtual puesto que tenemos varias actividades juntos y es una forma de trabajar en las tareas de las clases y a la vez compartir y convivir como si estuviéramos en el salón que nos correspondería si estuviéramos presenciales.

Sobre los valores que se preservaron a pesar de la pandemia, puedo señalar que desde el inicio de las actividades de manera virtual se dio en un marco de respeto con los maestros y los compañeros, en todo momento de impartirnos las clases, por lo que los valores que ya teníamos desde que entramos a recibir clases de manera presencial, se hicieron presentes también ahora de manera virtual y más tomando en cuenta que este aislamiento era para protección de todos.

Desde mi punto de vista el aprendizaje ha sido bueno dado que las materias se han estado impartiendo con regularidad y de acuerdo al plan de estudios, los maestros se han dado a la tarea de adaptarse a los medios virtuales para impartir la clase como si estuviéramos presenciales, situación que ha resultado en el aprendizaje constante de mi persona en las materias que se me han impartido durante esta pandemia. Aunque si quisiera comentar que resultaba frustrante no convivir con los compañeros y los profesores en el aula.

## Evelyn Castillo

En mi experiencia personal, principalmente el aislamiento social por esta pandemia mundial, creo ha sido uno de los momentos más difíciles que he pasado, ya que de un día estar conviviendo con familiares, amigos, compañeros y sobre todo el pasar un día como cualquier otro día, sin preocupaciones de poder contagiarnos o morir, pasamos a no poder ver a nuestras personas más queridas por miedo de contagiar o contagiarnos, el miedo a morir o perder a alguien era latente para mí, implicó el adoptar muchas medidas de prevención y por supuesto que si me estresaba mucho y me desesperaba.

De acuerdo con los cuidados de higiene que tomamos en mi familia desde el día uno compramos desinfectantes, gel antibacterial, cubrebocas, y tapetes desinfectantes porque en mi familia mis papás tenían que salir a trabajar, ellos se exponían a contagiarse y a podernos contagiar a nosotros es por eso que cada uno tenía al salir tenían un kit con todo lo necesario para los cuidados, cubreboca, gel, aerosol desinfectantes y toallitas húmedas desinfectantes, en la medida de lo posible todos en mi familia nos cuidamos mucho porque teníamos mucho miedo a contagiarnos.

Las clases en línea considero que la mayoría fueron muy buenas, porque los maestros estaban consientes de los factores que pudieran intervenir en cada una de las clases y la mayoría mostraba empatía, ya que, en mi caso, en más de una ocasión tuve problemas de internet o de luz y entendían que eran cosas que nos podían suceder. También conté con la comprensión de mis maestros cuando en medio de la pandemia me enferme por dengue, más tarde, por más cuidados que tuvimos no pude evitar contagiarme de COVID-19 y entendieron muy bien por la situación que estaba pasando, me mostraron su apoyo y que cualquier duda que tuviera con tareas y trabajos ellos me podían explicar sin problema. Algunas materias que necesitaban más práctica, si se me dificultaron un poco más, pero con empeño y la ayuda de los compañeros pude salir adelante.

Si resultó ser complicado al principio, el cambio tan drástico que sufrimos todos durante el primer semestre de la pandemia, posteriormente los maestros como los alumnos,

nos fuimos adaptando a esta nueva modalidad, pero creo que los maestros buscaron distintas herramientas para que nosotros los estudiantes pudiéramos aprender y retener la información, porque en el segundo semestre las clases fluyeron mucho mejor, teníamos las sesiones de Meet que nos ayudaron mucho a comprender y así tuviéramos las menos dudas posibles, logrando que pudiéramos tener un mejor aprendizaje.

La interacción social fue nula, en cuanto a contacto físico, pero a pesar de todo considero que, a partir de este aislamiento social tuve mayor comunicación con mis compañeros, aunque sea de forma virtual, pero eran tiempos en los que debíamos contar con el apoyo y sobre todo empatía entre nosotros mismos. Había por ejemplo, días en los que fallaba la conexión a la red, en consecuencia de esto, si me perdía alguna explicación, mis compañeros me ayudaban, de manera virtual me explicaba sin problema, por otra parte también hubo muchos trabajos en equipo y mediante reuniones nos organizábamos y hacíamos los trabajos, lo cual considero, generó nuevas amistades, unión y más empatía entre todos, fue algo muy afortunado contar con su ayuda.

En el aula virtual, creo que de los valores que más nos inculcaron los maestros y los que llevamos a cabo, sin duda fue la responsabilidad al momento de ingresar a nuestras clases, el entregar tareas, trabajos y sobre todo el poner atención a cada una de las clases que nos daban. También el valor de la empatía hacia cada uno de nosotros creo que la mayoría de los maestros nos los transmitía el a veces por motivos de salud, de internet, fallas de luz nos apoyaban y en ningún momento si nos pasábamos por alguna de estas circunstancias nos perjudicaba al contrario nos apoyaban.

Considero que la educación en línea fue significativa, porque creo que a pesar de los distintos factores que pudieron haber afectado nuestro aprendizaje era cuestión de cada quien, si asistía a las clases, si ponía atención o solo quedarse con las instrucciones que nos proporcionaban los maestros en Classroom para realizar todas las actividades académicas. En mi experiencia, lo que yo hacía era, que a partir de lo que los maestros nos enseñaban y la información que nos proporcionaban, no me quedaba solo con eso, si no que me ponía a

investigar sobre esos temas, a leer y a ver videos para retroalimentar y enriquecer el conocimiento adquirido.

## Ivette Chacón

Creo que para todos enfrentar el COVID-19 fue algo difícil, más porque a mi familia nos metieron miedo, ya que mi abuela vive con nosotros y cuando empezó a compartirse la noticia que las personas mayores eran las primeras afectadas por este virus, llegando a ser mortal, es decir, eran las más propensas a fallecer, por tal motivo, toda mi familia entro en pánico, ya que mi mama tiene un minisúper donde tiene mucho contacto con la gente, pero era imposible cerrar, por lo que tuvimos que extremar precauciones y a todos los clientes solicitarles que para comprar debían utilizar cubrebocas y ponerse gel antibacterial de manera previa a la compra de productos que fueran a realizar.

En el momento que empezó a compartirse la información del peligro que corría mi abuela, mi mamá decidió que lo mejor era que se fuera a vivir a casa de una tía, pero solo duro como 15 días porque no aguantó vivir en otra parte que no fuera su casa y tuvimos que tener más precauciones y no acercarnos tanto a ella y mucho menos entrar a su cuarto. En tanto en el minisúper mi mama se preparó poniendo gel anti-bacterial en la entrada y en donde se cobraba también, compró el tapete desinfectante y en mostrador mando hacer una protección de vidrio para no tener contacto con la gente. Exagerar todos los cuidados fue algo estresante pero fue lo que nos ayudó bastante, porque ni mi familia ni yo nos contagiamos.

Las medidas que implementamos en mi casa fueron que si salíamos a trabajar cuando llegábamos nos quitábamos los zapatos afuera y los dejábamos afuera, llegábamos directo a bañarnos y la ropa la lavábamos. En mi familia solíamos salir cada domingo a comer en restaurantes y después ir a misa o ir al super o solo a dar la vuelta en la plaza, pero todo lo cambiamos durante esta pandemia y ya no salíamos. Hubo un tiempo que tampoco pedíamos de comer los domingos, tradicionalmente en mi familia ese día no se hace de comer, ni los sábados en la noche, solíamos ir a cenar y también lo dejamos de hacer. Mi rutina diaria era levantarme ir a trabajar, universidad en línea, comer, dormir y la verdad si fue un poco fastidiosos hacer esa rutina. Yo siento que casi no tuve un aislamiento, ya que me tocaba ir a trabajar, pero en cuanto a mis amigos no los veía y menos a mi familia y si fue un poco difícil, pero creo que me fui acostumbrando a esa situación.

En la educación si creo que mi desempeño académico bajo, en parte porque esto era algo nuevo tanto como en los maestros como en los alumnos. En las clases virtuales yo sentía que algunos maestros si eran comprensibles ya que a veces se suele ir el internet y en si no es nuestra culpa de que falle y había otros maestros que eso no entendían, en tareas por ejemplo a mí que me tocaba trabajar y hacer las labores de casa me costaba un poco hacer las tareas en tiempo y forma, pero yo trataba de si hacerlas. Pero creo que debemos acostumbrarnos a esta forma de estudio ya que anteriormente había estudiantes que tomaban sus clases en línea, aunque si al principio fue un poco difícil.

Respecto a mis compañeros de salón, con varios perdí comunicación, pero también empecé a hablar con otros que en el aula no los trataba, siento que gracias a esta pandemia te vas dando cuenta que no pierdes nada en conocer a más gente y es lo que trate de hacer, aunque sé que me falta a muchos por conocer. Tuve la oportunidad de ir a la universidad para montar los altares, hable con unos amigos y al final del día creo que eso me hizo feliz y más saber que están bien de salud y aunque no compartamos mensajes sé que tengo esas amistades que siempre te sacan una sonrisa y que la amistad ahí sigue.

Los docentes siempre se preocuparon por fomentar el respeto, no importaba si estábamos trabajando a distancia, uno de los valores que más se inculcó en forma virtual fue el respeto que le debemos de dar a mis compañeros cuando piden la palabra o cuando participan a pesar de estar ahí con ellos siento que eso si se respetó ya que cualquier opinión es válida.

El aprendizaje adquirido durante los meses de pandemia, si contó con buena calidad, ya que fueran varias tardes sentada enfrente de una pantalla tratando de entender lo que se presentaba, pero también siento que hubo unos maestros que no le echaban muchas ganas a lo que explicaban. En este sentido, con esta pandemia me di cuenta de muchas cosas, una es que debemos de disfrutar a nuestra familia, hacer lo que realmente nos gusta, vestarnos como nos gustan sin importar lo que diga la gente, no juzgar a las personas por cómo son o actúan, ya que no sabemos si detrás de ellas traen una “bola gigante de problemas”, debemos ser más empáticos. Otra cosa de las que me di cuenta y valoré, es la de disfrutar cada minuto, cada

segundo que pasa de nuestra vida porque no sabemos si al día siguiente vamos a seguir vivos en este mundo. Hay que agradecer diario el estar vivos y valorarlo, eso me dejó la pandemia, la conciencia de estar viva.

## Brian Cortez

Al inicio de pandemia todo mundo estaba asustado, por los cambios tan drásticos a los que no tuvimos que someter y la incertidumbre del cómo serían las cosas, cuando anuncian la peor medida de todas, el aislamiento. Al principio, creo que estaba como negando aceptar la realidad, y no le tome mucha importancia el salir o no, pero durante avanzaba el tiempo se volvía más complicado, en cuestiones personales lo tomaba más por el lado de las emociones, ya que me enfadaba de estar encerrado y eso afectaba a mi comportamiento durante el día, se volvía cansado porque me volví sedentario, también se volvían complicados los cuidados de higiene porque era algo que no estábamos acostumbrados y se solicitaba como requisito para entrar a la mayoría de los sitios.

Creo por lo que pude observar, que la educación en línea para México si fue algo muy complicado al principio de la pandemia, porque no se manejaba o no se utilizaba la tecnología en el aula, y también los servidores de las plataformas no estaban como para soportar tanta carga, así que llegaba a saturarse las redes, lo que en ocasiones era un impedimento para tomar las sesiones por Meet o Zoom, los maestros subían sus diapositivas de las clases en Classroom, pero si te perdías la clase pues resultaba complicado comprender. Sin embargo, los compañeros siempre nos ayudábamos con las dudas que se nos presentaran, afortunadamente.

La comunicación entre los compañeros del salón, fue fluida y no fue tan complicada puesto que ya se utilizaban las redes sociales para comunicarnos de manera cotidiana, pero a veces cuando nos dejaban trabajo en equipo, no resultaba tan fácil organizarnos bien, se complicaba por las opiniones de los integrantes, era más difícil dar el punto de vista, pero al final de cuenta se necesitaba la ayuda de todos los integrantes del equipo, al momento de realizar las actividades que nos solicitaban los maestros,.

Me gustó mucho el ambiente que se desarrolló a pesar de estar en línea, en todo momento se vio reflejado el apoyo de los maestros a hacia los alumnos y viceversa, ya que se dio mucha empatía con las situaciones inesperadas que pasaban con los estudiantes. En el

segundo semestre de la pandemia, ya los docentes se habían capacitado, se notó porque tenían un buen manejo de Classroom y las sesiones en línea eran mucho mejor.

Finalmente, gracias a la dedicación de la mayoría de los maestros que nos impartieron clases en línea, el aprendizaje logrado, considero que, si fue significativo, sin embargo, no fue igual para todos, en mi caso particular, me queda como la sensación de que no pude alcanzar a comprender a profundidad, el aprendizaje adquirido fue muy limitado, no sé qué ocurrió, a lo mejor influyeron mucho en mi todos las distracciones que se presentaban en mi casa o mi conocimiento lo adquirero de diferente manera.

## Juan Cruz

Para empezar, en los comienzos del año 2020 nadie se imaginaba que una enfermedad iba a paralizar el mundo entero, de hecho, yo cuando miraba las noticias de China me aseguraba a mí mismo que esa situación no la viviríamos aquí en México, pero claramente fue todo lo contrario, para mí y mi familia fue totalmente impactante de como de un día para otro ya permanecía prácticamente todo cerrado. Cabe mencionar que yo vivo en un pueblo de menos de 500 habitantes y las pocas tiendas de primera necesidad que se ubicaban en el lugar se estaban quedando sin mercancía, y eso nos hacía ir directo a la ciudad, cada vez que eso pasaba yo miraba a mis papas con aquella angustia de pensar el qué pasara si nos llegáramos a enfermar, puesto que mis papás ya están mayores y también en mi casa viven mis abuelos, así es que, las medidas fueron de usar cubre bocas, gel, careta y rociar todo producto que se compraba antes de ingresar a la casa, y así fue como se logró evitar contagiarnos por COVID-19 en mi hogar.

Por otro lado, el distanciamiento social fue muy drástico, ya que por la pandemia no me dejaban salir con mis amigos, puesto que cuando le preguntaba a mi mamá siempre la respuesta era no, y pues a veces pensaba que ellos exageraban en esa parte, pero hoy en día a pesar de eso comprendo lo que se trata esta situación.

Esta pandemia tuvo sus complicaciones en todo sentido, pues en este caso, refiriéndome a la educación, estuvo algo complicado, es decir, para mí fue muy difícil, puesto que yo me integre a un grupo de la licenciatura en el que a nadie conocía, y con la modalidad en línea fue bastante trabajoso poder interactuar con los compañeros y profesores, cabe mencionar que me tocó profesores que no se tenía comunicación para nada y eso empeoraba la forma de poder aprender a distancia, aunque no fue todo negativo, ya que había clases muy interactivas, y vaya que uno como estudiante reconoce el desempeño y trabajo del docente. Algo que me benefició, fue el que las clases las podía tomar de manera cómoda en alguna parte de mi casa sin gastar en traslados hacia la universidad, lo que significó un ahorro por ser foráneo.

Mi desempeño en las calificaciones fue considerado muy bueno, pero el aprendizaje no sentía que era lo mismo que cuando uno asistía de manera presencial en la universidad, y llegaba el momento en el que yo me estresaba y me desesperaba por no comprender el tema y no tener la seguridad de preguntarle al profesor en el tiempo que lo teníamos en pantalla, pero eso fue mejorando con el tiempo, ya que yo mismo estuve acostumbrándome en cómo aprender más desde mi casa, aunque sé que fue y sigue siendo difícil yo sigo firme en terminar mi carrera en la Universidad a pesar de las adversidades.

## Francisco Gutiérrez

El tiempo que pasamos en pandemia para mí fue un poco estresante, ya que tuvimos mucho tiempo con la pandemia, nuestros ámbitos diarios eran diferentes, en los primeros meses aun no nos acostumbrábamos a la nueva modalidad de aislamiento, así como las maneras de llevar el higiene diario, como fue el usar frecuentemente el gel antibacterial y el cubrebocas, el no tocar el dinero o las cosas y luego tocarte la cara, para mí era estresante, otra cosa que afectó en la pandemia fue la distancia entre amigos, un ejemplo las reuniones entre amigos, ya no se hacían las fiestas frecuentes, toda esa interacción social de pronto fueron desapareciendo, entre menos personas estuvieran reunidas era mejor por la seguridad y para la salud, además se debían buscar espacios ventilados, por supuesto que todas las medidas de higiene afectaron la vida social que se llevaba de manera cotidiana.

Por el COVID-19 surgió una nueva forma de llevar las clases, lo cual es una manera que nunca imagine que pasaría, todas las clases serían en línea, esto trajo ventajas como desventajas, una ventaja fue que podíamos hacer otras cosas en casa, pero a veces eso era una distracción, las desventajas fueron muchas, una era que tenía que tener un buen internet para tomar bien la clase, otro ejemplo es que tenía que tener una computadora para poder realizar las tareas bien y a tiempo, pero pese a todas estas desventajas, nos servían porque así podíamos estar seguros en casa, sin tener que tomar un riesgo en la calle por los altos índices de contagios que se daban en aquellos meses.

La interacción con mis compañeros definitivamente siempre ha sido mejor en persona, en línea si logramos organizarnos para sacar adelante los trabajos de los maestros, pero no hay nada como la convivencia directa. En los meses posteriores, cuando la UAN ofrecía la modalidad mixta, en forma presencial ha sido de lo mejor porque ya podía ver a mis amigos y platicar de una manera más cercana, podíamos salir a comer o a divertirnos un poco más, pero con el respectivo cuidado y protección, ese regreso a clases hasta el momento ha sido lo mejor que me ha pasado, con el cuidado que llevamos del uso del cubrebocas como en el aula, así como en la calle, lo que permitió que todo saliera adelante con nuestras clases,

todos rogábamos que no volviera otro brote porque nos teníamos que ir a tomar de nuevo las clases encerrados en nuestras casas.

En lo personal cualquier cosa en lo virtual era una presión para nosotros ya que era algo nuevo y estábamos aprendiendo cosas nuevas, ya sea de aplicaciones como el saber utilizar mejor la tecnología, creo que los maestros, algunos fueron totalmente consientes de este problema que estábamos pasando con las clases en línea y otros maestros no estaban tan consientes de la manera que a veces fallaba el internet y no ponían asistencia, todos los maestros tomaron su forma de trabajar y de llevar acabo sus clases de manera virtual, en general, todo estuvo bien, con el tiempo solo era acostumbrarse a esta modalidad para así poder hacer las cosas bien.

En lo personal, yo digo que el aprendizaje logrado, si fue significativo, porque los maestro si explicaban bien a través de Meet o Zoom, y ya las tareas las especificaban con las instrucciones en Classroom, entonces nos organizábamos bien para la entrega formal y puntual de todas las tareas que nos dejaban, todas estas estrategias eran un refuerzo para así nosotros poder entender las cosas vistas en todo el semestre, aunque en algunas materias si se requería usar el pizarrón para que la explicación fuera más fácil, así como también el entenderle y como estábamos en forma virtual no se podía y se complicaba mucho, se veía la forma para poder plasmar la información pero a veces no era muy buena la forma de presentarla y era donde no entendíamos la explicación, lo bueno que ya todo volvió a la normalidad, es una gran ventaja en este momento estar en el aula porque creo que entendemos más fácil las cosas.

## Cielo Hernández

La pandemia COVID-19 nos provocó temor de ser contagiados y poder morir, cambió nuestras rutinas cotidianas, en todo el mundo entero fue igual, pero el aislamiento social considero es solo una astilla en la gran herida que dejó este virus mortal, en lo personal me ha cambiado la forma de ver la vida; una de las personas que más he amado a muerto, jamás imagine cuando veía las noticias internacionales del virus propagándose en países del otro lado del mundo, que llegaría a meterse en las entrañas de mi familia, la tristeza entro a mi casa por culpa de este virus.

El proceso de salvar a esa persona que ya no se encuentra con nosotros, nos dejó secuelas físicas y emocionales, daños irreparables en el alma que me queda claro, jamás sanarán, solo aprenderemos a vivir con ellas; era como si todos los días de nuestra vida pendieran de un hilo, comer y dormir se convirtieron en una tarea retadora. La cruda verdad es que ya no está más, mostrarle mis logros ya no es posible, el cuadro que cuelga en mi pared me hace recordar que algún día corrí a mostrárselo y me dijo que estaba orgullosa de mí, aun si no hubiera sido acreedora al título de joven del año, no podré seguir compartiendo mi vida con ella porque la propagación de un virus ha apagado su vida.

Meses después mi abuelito enfermó también de COVID-19, pero con los cuidados de mamá se puso bien, en un par de semanas más todos en casa dimos positivo al virus, mentiría si digo que no fue un caos, pues todos necesitábamos atenciones y nadie tenía la energía suficiente para brindarla, no podíamos salir a comprar comida ni medicamentos, ya que nuestra condición y conciencia nos exigía el aislamiento, para ese momento las medidas de higiene en casa ya eran extremas, rociando con desinfectante todo lo que tocábamos a cada momento, utilizando cubre boca día y noche, alejados los unos de los otros y llamándole la atención a mi hermanito cada que nos acercaba o pedía un abrazo; al día de hoy, no salimos a fiestas y solo convivimos con familiares lo necesario, las compras se realizan por un solo integrante de la familia, mis padres me aconsejaron continuar mis clases en línea y aun que siempre me han preocupado mis notas creo que ser universitaria foránea y vivir en un lugar con menos índice de contagio que Tepic, me esclarecen que es lo mejor.

Por otra parte, las clases en línea, durante los primeros meses todo era un poco más complejo pues como todo gran cambio se había generado inestabilidad, la gran mayoría de mis maestros estaban haciendo todo lo posible para que el aprendizaje llegara a donde tenía que llegar, me enternecía ver que mis profesores con una edad más avanzada estaban dando el doble, pues la tecnología requerida para ellos era algo poco explorado y me daba mucha tristeza cuando ellos preguntaban y nadie respondía, por eso intentaba participar mucho. Gracias al transcurso del tiempo la comunicación entre alumnos y maestros fue mejorado, y la práctica del manejo de las plataformas educativas tanto sincrónica como asincrónicamente hicieron que pudiéramos adaptarnos mejor.

Si bien es verdad, que tomar las clases en línea marcaron una diferencia en la adquisición del conocimiento a diferencia de las clases presenciales, pero siendo consientes como jóvenes universitarios, yo creo que si ponías un poquito más de empeño el aprendizaje podía darse en un cien por ciento.

En las clases virtuales estuve muy cómoda con mis compañeros de salón, pero especialmente con los chicos de mi equipo, la relación es sumamente buena pues tuve la fortuna de encontrarme con personas muy empáticas, de integrarme a un equipo donde todos aportaban ideas, tiempo y lo que más me gustó, fue la solidaridad. Nunca tuvimos ningún problema para realizar nuestras tareas de equipo, pese a la distancia, todo gracias a las plataformas de videoconferencia que ya conocemos, aunque cuando teníamos que trabajar en clase me siento con la obligación de aportarles más de lo que por división me toca, porque todos están trabajando de manera conjunta presencial.

La gran mayoría de los maestros siempre han sido en todos los meses que duró la pandemia, muy éticos y empáticos, me siento muy agradecida con ellos, he mencionado que la mayoría, porque hablando del semestre pasado no fueron todos en su totalidad los que se pusieron en los zapatos del alumno, el privilegio a uno que dos les nublo la empatía, respondiendo de manera arrogante a compañeros que le solicitaban comprensión por no tener una computadora con la solución de “compra una, fiada aunque sea y si es de escritorio

mejor”; esta modalidad me exigía como jefa de grupo (del semestre pasado) tener un contacto directo, frecuente y continuo por medio de WhatsApp con los maestros, hecho que me llegó a perjudicar porque uno de ellos dejó de comportarse de la manera en que un profesor debe dirigirse a su alumna. En el semestre de modalidad mixta, las cosas se tornaron mucho mejor, pero debo mencionar también que mientras unos maestros tratan de hacernos sentir cómodos e integrados ante los chicos que va a presencial, algunos otros pocos si nos hacían sentir la diferencia con su metodología de trabajo y/o comentarios.

El aprendizaje fue significativo, la gran mayoría de los maestros se adaptaron muy bien a esa nueva modalidad y nos han ofrecido educación de calidad, en lo particular me permitía tomar captura de pantalla al instante y de esa manera tomar notas para más tarde pasar en limpio en mi cuaderno, normalmente no podría hacerlo de manera presencial, además se han implementado nuevas estrategias para la absorción del aprendizaje como proporcionar videos didácticos para complementar lo visto en clases; la disminución de la posibilidad de participar en clase y la fallas de internet son las únicas limitantes para mí en el aprendizaje hasta el momento.

Concluyo expresando que no ha sido fácil para nadie enfrentarnos a esta pandemia, a algunos nos ha golpeado más fuertes que a otros y tomando como pilar a nuestra familia quienes aunque incompleta pero aún la tenemos, tratamos de levantarnos; “no hay mal que por bien no venga” no lo creo, hay algunos males que no arrastran ningún bien, pero el dolor nos edifica, de la desgracia se aprende y de las circunstancias más amargas aprendemos a hacer azúcar.

## Dalia Hinojosa

Para mí, enfrentarme a todos los retos que implicaban los cuidados para no contagiarnos de COVID-29, no fueron tan difíciles, por mi manera de ser, la mayoría de las veces siempre me aislé de las personas, no soy de las personas con muchos amigos y soy demasiado penosa. Mis cuidados de higiene eran los mismos que marcaban los organismos internacionales, al momento de salir siempre el cubrebocas, llevaba una botella de gel en mi bolsa y trataba no frecuentar lugares con muchas personas e igual solo salía lo indispensable para cuidar de no contagiar a las personas que más quiero, mi familia.

Las clases en línea fueron muy difíciles los primeros meses, ya que tenía que estar poniendo el doble de atención porque con cualquier cosa me distraía, también se me hacían más aburridas y me daba más sueño de lo normal, también en realidad en ocasiones andaba demasiado cansada, en ratos tomaba las clases en la cama y terminaba durmiéndome, todo el aislamiento y el tener que tomar las clases en línea me producían estrés y ansiedad al principio, siempre al terminar las clases terminaba con dolor de cabeza, por la ansiedad comía el doble y entre comidas, por las noches sufrí de insomnio.

Por mi carácter introvertida, en realidad no hablo con muchos del salón, pero mis amigos más cercanos a pesar de aislamiento nos empezamos a conocer más, en algunas ocasiones hacíamos reuniones virtuales para hacer un trabajo que no entendíamos y a contarnos más de nuestras vidas e igual nos hemos sabido ayudar en problemas personales y nos mostramos nuestro apoyo con consejos y pláticas personales.

En las clases virtuales nunca se presentaron burlas o faltas de respeto entre los compañeros, los maestros procuraban poner orden mientras daban sus clases, de mi parte no hubo problemas con respecto a cómo daban las clases, fue difícil para mí sobre todo en poder poner atención porque me distraigo muy fácilmente con los ruidos y me agotaba mucho por el encierro.

El aprendizaje adquirido en la modalidad en línea y mixto, si logró ser significativo para mí, porque a pesar de que estábamos en manera virtual tenía que seguir estudiando, lograr seguir adelante, aunque fuera demasiado difícil poner atención, pero a veces trataba de hacerlo, al principio no me importaba mucho y pensé que era más fácil, si pensaba que no iba a durar mucho, también fue difícil porque yo tengo que estar viendo y haciendo las cosas para aprender y así fue más difícil, ya que la mayoría del tiempo el maestro explicaba cómo se debía realizar y eso me causaba al final no saber qué tenía que hacer, es decir, me costaba concentrarme para seguir las indicaciones de los maestros.

## Karina Jiménez

Al inicio mi familia y yo estuvimos completamente aisladas. Disfruto mucho estar en mi casa, pero conforme pasaba el tiempo me resultó un poco desesperante no poder realizar mis actividades, como ir a la universidad, al gimnasio y hasta deje de trabajar porque cerraron por unas semanas el lugar. Después volví a trabajar y fue difícil porque mi trabajo implicaba atención al cliente y estar en la caja, podía ver que los clientes no se cuidaban, les tenía que decir que se pusieran gel y que no podían entrar con niños, y en ocasiones la gente se molestaba. Yo usaba cubre bocas y gel antibacterial, procuraba no tocarme la cara, llegando a casa me bañaba. Actualmente estoy realizando mi servicio social y en el lugar todas las personas usan su cubre bocas todo el día, en los meses que bajaron los contagios salía de vez en cuando a comer o reuniones con amigos, pero siempre tratando de ser cuidadosa y tomando todas las medidas de higiene internacionales.

En marzo del año 2020 cuando inicio la pandemia y se suspendieron las clases presenciales en la universidad, de las cinco materias que cursaba, en dos materias solo nos pedían subir tareas a la plataforma Classroom, y las otras tres nos impartieron las clases por Zoom. A partir del siguiente semestre que empezó en línea si nos impartieron todas las clases a través de Zoom, Meet o Cisco Webex, seguimos usando la plataforma Classroom para subir tareas y acceder al material de apoyo que nos comparten los maestros. La mayoría de los maestros hacían lo posible por enseñarnos, con las herramientas que ellos tenían a su alcance y con los conocimientos de tecnología que tenían. Pero también tuve maestros que casi no nos impartieron clases en línea, o que su programa consistía en puras exposiciones por parte de los alumnos, y en lo personal considero que temas tan complejos que como estudiantes no conocemos, tienen que ser explicados por el docente, pues es la persona que está preparada para dar clase.

En algunas clases me fue difícil entender los temas, por distintas cuestiones, fallas en la red de internet, por el entorno familiar en donde las tomaba, a veces había distracciones que no me permitían concentrarme y algunos temas eran muy complejos. Algunas materias

fueron muy pesadas en cuanto a tareas y trabajos, especialmente con maestros que nos pedían varias tareas por semana y que fueran hechas a mano, en los últimos dos semestres sufrí demasiado estrés que se reflejó en problemas de salud, como dolores musculares, cansancio excesivo y algunas otras cosas. Afortunadamente este semestre ha sido más ligero y he estado más relajada, a pesar de los problemas que se han presentado siempre he buscado la forma de sacar adelante las materias y de aprender.

Cuando inicio la pandemia yo estaba en tercer semestre, por lo tanto, ya tenía un grupo de amigos que nos conocíamos desde que entramos a la universidad. A pesar de que dejamos de vernos en persona, desde un inicio creamos un grupo de apoyo en WhatsApp donde compartimos información de las clases, y avisos de UACYA, expresamos dudas e inquietudes acerca de las materias que cursamos, y si alguna persona o todas no logramos entender algún tema, hacemos reuniones en Zoom o Meet para apoyarnos mutuamente y poder entregar las tareas asignadas. Actualmente estamos en séptimo semestre, a punto de graduarnos, y hemos fortalecido nuestra amistad más allá de ser compañeros de clases, y nos apoyamos en cualquier problema.

Los maestros fueron tolerantes al entender que no todos los alumnos estaban acostumbrados a la tecnología, y que no es lo mismo mantener la atención de todos los alumnos en el aula a cada uno en sus casas y reunidos en Zoom. También fueron empáticos cuando se regresaban a explicar de nuevo, algo que acababan de explicar a algún alumno que no entendía o que tuvo fallas en su internet y no lograba escuchar adecuadamente. Fueron responsables en subirnos material necesario para trabajar en clase, en tiempo y forma. En su mayoría fueron comprensibles en que muchos alumnos tenían otras obligaciones aparte de la escuela, como familia y trabajo, y programaban las fechas de entrega de tareas en la plataforma con el tiempo adecuado, por lo que los valores de la clase siempre fueron de respeto y de solidaridad.

Para mí, el aprendizaje en línea y en la modalidad mixta, si fue significativo, puedo decir que, si he aprendido bastante en todos los meses que duró la pandemia, como en la normalidad antes de la pandemia he tenido maestros comprometidos con los alumnos, en

pandemia varios maestros daban asesorías a alumnos que lo necesitaran, quedaban abiertos a externarles nuestras dudas e inquietudes, y ponían todo de su parte para que comprendiéramos los temas. Algunos maestros no daban su clase de la mejor manera o nos dejaban bastante tarea que resultaba estresante, pero apoyada de mi grupo de amigos de la carrera, he terminado estos semestres de la mejor manera posible.

## Cruz Navarrete

En mi experiencia considero que ha sido un poco complicado ya que como todos los demás no estaba acostumbrada a tomar las medidas de higiene adecuadas, hasta el día de hoy, después de más de un año de este virus apenas me estoy acostumbrado a vivir con estos cuidados, el aislamiento no fue tan complicado para mí, ya que antes de la pandemia solo salía de la escuela a mi casa, pero aun así fue un gran cambio el deber privarnos de reuniones, fiestas o convivios por la situación que estábamos.

Cuando empezó la pandemia y las clases en línea fueron algo muy complicado, porque me costó adaptarme a escuchar a mis maestros detrás de una pantalla, muchas de las veces no me quedaba claro lo que explicaba y me daba vergüenza preguntar, por otra parte, también la manera en que ahora debemos entregar las tareas, no me gustaba el hecho de tener que hacer todo en la laptop, en mi casa solo teníamos un dispositivo para mi hermana y para mí, y al estar las dos en línea, era difícil compartir los equipos y por último, también otra cosa que hasta la fecha se nos dificulta, tanto a mi como a mis compañeros, es que como estamos todos en casa por la pandemia el internet se alentó y por lo tanto, a veces es imposible por más que queramos conectarnos a la clase o entregar cierta tarea a la hora solicitada

Por mi tipo de carácter, soy tímido, pero la comunicación por medio de las redes me ayudo un poco con esta situación de la pandemia, para empezar a conversar con otras personas, ya que en el aula no hablaba con muchos compañeros, solo con uno o dos, pero en este aislamiento me pude dar la oportunidad de hablar con más compañeros por mensaje y así poder conocerlos más, cosa que en el aula nunca hubiera hecho ya que soy un poco antisocial

A pesar de estar aislados, siento que como hay maestros comprensivos, hay maestros que no, y en mi salón ha habido maestros que a pesar de que nosotros como alumnos comprendemos que no están tan acostumbrados a la tecnología, ellos a nosotros no nos entienden y nos exigían cosas como prender la cámara cuando si la prendemos se nos bloqueaba la conexión o al principio cuando nos estábamos empezando a adaptar no querían

que se apagara en toda la clase el micrófono y se escuchaba ruido, entre otras cosas que resultaban ser un impedimento para tomar las clases.

Al principio no me tomaba muy en serio las clases virtuales, ya que me era demasiado difícil el poner atención, por los distractores que teníamos en casa, también el que como yo soy un tanto visual necesito ver lo que están explicando sino no entiendo y es lo que aún me pasa en algunas materias, aun así, considero que, si ha sido significativo el aprendizaje, por la situación que pasamos ya que se trató de ver la manera más adecuada para no perder clases y atrasarnos.

## Kenia Quintano

Ha sido difícil adaptarse a esta nueva forma de vida, ya que bien se sabe que el ser humano es sociable por naturaleza y necesitamos la convivencia diaria con las personas que integran la sociedad, creo que la preocupación de que nuestros seres queridos se lleguen a enfermar es la principal causa de que se continúe con los cuidados y la confinación, tal es así que fui adoptando una rutina de sanitización que tal vez para muchos puede ser exagerada, pero lo hago para sentirme un poco más segura. Me he cuidado durante la pandemia porque siempre pienso en mis seres queridos y los protejo cuidándome yo.

Las clases en línea, en éste aspecto si debo ser sincera, me costó mucho adaptarme a el nuevo sistema de clases en línea, ya que como todos estábamos acostumbrados a nuestra manera tradicional de estudiar, cada que era momento de entrar a la clase me invadía un nervio enorme, con el paso del tiempo fui superándolo adaptándome; hoy por hoy me encanta poder trabajar de esta manera, porque tiene muchos aspectos favorables como las herramientas y los programas que se tienen al alcance, así como también la experiencia de hablar frente a los demás y presentar tus trabajos de una manera más formal, fuimos cambiando poco a poco la manera de estudiar, en lo personal me hice más independiente porque tú mismo debías complementar las clases e indagar y optar por el autoaprendizaje, tal vez cuando estas de manera presencial no lo hacemos y esperamos a que nuestros maestros nos den la información que ellos consideran pertinente. La mayoría de las mis clases en línea han sido muy provechosas, cuando algo se me complicaba podía también grabar la clase y repetirla las veces que sean necesarias para entender o aclarar dudas.

La interacción social con mis amigos, si se vio afectada, en lo personal considero que la pandemia hizo una gran afectación en los individuos, porque es muy difícil llevar una relación de compañerismo a distancia, en lo personal la interacción con mis compañeros solo se daba en clase y muy poco afuera de las clases, por el hecho de tener a los maestros frente de nosotros no se podía dar una conversación como en el aula. Considero que para mí es difícil relaciones afectuosas dentro del aula presencial, por las diferentes maneras de pensar

de cada individuo, con el aislamiento que hemos tenido, es aún más difícil llevar una buena convivencia por medio de un dispositivo electrónico.

En cuanto a los valores dentro de las clases virtuales, siempre los maestros han sido un modelo a seguir para nosotros como alumnos, ellos nos hablaban en clases de cómo se debe enfrentar o como ellos enfrentaban este nuevo reto de la pandemia, eso lo valoraba y era un tanto motivador para seguir haciendo las cosas de la mejor manera, es por eso, que tal vez yo como estudiante, decidí seguir este reto aun con el obstáculo de la pandemia, porque los mismos maestros adoptaron valores para continuar con sus labores y ellos mismos los han compartido con sus alumnos, gracias a la responsabilidad social que tienen y la comparten hacia los demás, en este caso nosotros los estudiantes seguimos el compromiso por el respeto que se dio en las clases a distancia.

Gracias al trabajo de mis maestros, logré que mi aprendizaje durante la pandemia fuera significativo para mi desarrollo profesional, porque esta manera de educación a distancia nos enseñó que la responsabilidad personal de aprender, es con nosotros mismos y también que debemos tener la iniciativa de si algo no entendiste contactar a tu profesor o buscar en alguna fuente confiable de información, para que aclarar todas nuestras dudas, ya que los profesores solo son facilitadores y es nuestra responsabilidad indagar en este mundo de conocimiento. Al ser responsable ayudas no solo a que se cumplan tus metas personales sino de las metas que tenemos como sociedad.

## Lupita Ríos

Mi experiencia durante la pandemia fue complicada, así como adaptarme a la nueva normalidad. Considero que desde que inició esta pandemia viví nuevas cosas tanto en aspectos personales, familiares y laborales, así como pase por la mala experiencia de la pérdida de personas muy queridas, totalmente un sin fin de emociones e incertidumbre, de no saber en su momento qué es lo que estaba pasando, haciéndonos una y mil preguntas sobre el tema de la pandemia, la cual estábamos viviendo como un fenómeno que representaba la realidad de un mundo diferente, donde el tiempo, espacio, felicidad y afectividad significaban más que cualquier cosa.

En cuanto a mi vivencia de las clases en línea me encontré como todo, con profesores que tienen vocación en su profesión y sobre todo el esfuerzo que dedicaban para impartir su clases, aunado a eso la empatía que tenían hacia nosotros los estudiantes en apoyarnos, porque sabían el esfuerzo que hacíamos para poder entregar nuestras tareas y poder entrar a clase, algunos de ellos se preocupaban por nuestras carencias como estudiantes foráneos que vivimos en comunidades donde la red de internet no es tan accesible. Sin embargo, menciono que también me he encontrado con profesores que no eran nada empáticos, será porque no se involucraron en las situaciones que estábamos pasando algunos de los estudiantes, además sus clases no eran muy buenas, esto se debía que no tienen vocación, o más bien no tenían ganas enseñar en esta modalidad a distancia.

Por otro lado, la interacción social con mis compañeros de aula, me gustó tomar las clases con ellos en la modalidad en línea, aunque no los traté por mucho tiempo, pero hice buenas amistades de trabajo que hasta la fecha los sigo frecuentando y nos seguimos apoyando cuando se necesita. Considero que el hecho de que cambiara la forma de tomar las clases no modificó nuestra relación en ningún sentido, pero si me alegro mucho regresar y poder trabajar con ellos físicamente donde podemos compartir nuestros conocimientos.

Yo creo que con respecto a los valores que nos inculcaron los profesores en las clases virtuales durante la pandemia, el principal fue el asumir e implementar estrategias de

supervivencia necesariamente, las cuales nos enseñaron a comprender que el apoyo y el cuidado mutuo son esenciales. Por lo tanto, aprendimos los múltiples retos que, para la salud pública, para el bienestar individual y comunitario, implicó la pandemia, la cual fue clave para realizar una breve reflexión ética sobre algunos valores cívicos primordiales, la solidaridad, compasión, respeto, honestidad, entre otros, fueron los valores primordiales para sobreponernos a los múltiples retos que se nos presentaron en esta pandemia y que los profesores nos enseñaron.

Cabe mencionar que en esta etapa de pandemia, en algunas materias el aprendizaje fue demasiado tedioso tomar la clase, los profesores no tuvieron nada de creatividad para enseñar o no implementaron nada, sobre todo en el primer semestre de la pandemia, donde no más dejaban las instrucciones para realizar las tareas y más tareas, lo único que hicieron fue acumularnos todo, y al final sólo entregamos por cumplir, en ese momento el aprendizaje no fue significativo sino entregábamos los trabajos por cumplir pero no por lograr un buen aprendizaje. En el segundo semestre, debo reconocer que la mayoría de los profesores se preparó y se esforzó para lograr que su clase difícil resultara comprensible, fácil y súper interesante.

## Luis David Torres

El enfrentar el aislamiento social y los cuidados de higiene en un inicio fue un poco difícil, el quedarme resguardado todo el tiempo en casa fue lo más complicado, esto debido a que no estaba acostumbrado a eso, sin contar el miedo de ver que cada vez se contagiaba más personas con una enfermedad que era totalmente nueva para la sociedad y era mortal. Las medidas o cuidados que he tomé son los mismos que se marcaron en todo el mundo como necesarios para evitar contagiarnos, el uso de cubre bocas en lugares públicos, el uso de gel antibacterial y lavado de manos constante, así como evitar el estar en lugares muy concurridos y siempre tratando de mantener el distanciamiento social.

En cuanto a la educación, mi experiencia con las clases en línea no fue muy buena debido a que cuando inicio la pandemia muchos de los profesores no estaban familiarizados con las herramientas para poder llevar una clase virtual e incluso hubo algunos que no se pudieron adaptar y lo único que hicieron fue estar dejando trabajos para realizar. En esos primeros meses de pandemia me di cuenta que no estaba aprendiendo de la misma manera a como lo hacía estando presencialmente, ya que influyeron situaciones que normalmente en una clase en presencial se evitan como el distraerse con el teléfono o incluso hacer otras actividades mientras esta la clase. Por esta razón decidí no estudiar en el ciclo escolar 2019-2020 esperando a que después de un año todo regresara a la normalidad.

Mi interacción social con mis amigos del aula, fue muy diferente, ya que dejé de verlos e incluso perdí comunicación con algunos de ellos y para realizar trabajos fue muy difícil el lograr tener una buena comunicación debido a que nadie estaba acostumbrado a trabajar a distancia.

El respeto fue de valores que siempre me inculcaron mis profesores en las clases virtuales, con respecto a la pandemia, fue muy reconfortante, ya que me sentí muy bien porque todos los profesores trataron de crear conciencia sobre el no tomar a la ligera la situación que estábamos pasando, nos hicieron tomar conciencia de la situación porque había demasiadas personas que no creían en la enfermedad y lo único que nos quedaba era tener responsabilidad por nosotros y nuestras familias.

Considero que en este año que regresé a clases presenciales me di cuenta de que ya los profesores crearon las estrategias necesarias para lograr compartir conocimientos y el proceso de enseñanza aprendizaje se lleva a cabo de mejor manera, en la actualidad estoy muy conforme en cómo se realizan las clases, a diferencia de la experiencia que obtuve en un inicio de la pandemia.

## Cristian Velázquez

En lo personal siendo una persona que no le agradaba en particular las rutinas constantes y ni le gusta el cambio de actividades, pasé momentos desagradables por la ansiedad que generaba en mí y el no poder comunicarme con mis amigos o compañeros de forma física, eso me causaba desánimo estrés, pero me ayudó mucho a conocerme como persona y así mejorar las limitaciones que se me iban presentando durante el aislamiento social. Por otra parte, en el entorno de cuidado e higiene siempre intenté ser lo más cuidadoso, ya que trabajé de cargador en el IMSS donde se veía a diario peligro a ser contagiado y por ende contagiar a mi familia.

En cuanto a su educación sobre mis clases en línea, no lograba esa concentración por una cosa u otra, me sentía sin ganas, desanimado, muchas veces pensé en dejar mis estudios por frustración y el sentimiento de enojo personal por no comprender los temas que se explicaban en clase, me tocó ver como amigos míos se salían de estudiar por lo mismo y trabajaban en lugares donde los explotaban por un sueldo bajo, el cual fue mi caso, en mi casa se vivió una fuerte crisis económica, por lo que me tocó trabajar para ayudar con los gastos del hogar y tomaba las clases trabajando por lo cual se me complicaba mucho la comprensión de los temas, pero aun así seguí adelante y no me arrepiento de haber perseverado lo más que pude.

La interacción social con mis compañeros de aula, fue bastante complicada por el hecho de que no muchos contaban con los dispositivos suficientes para tener la comunicación indicada o su internet no lograba abastecer lo suficiente a toda su familia que estaba trabajando de manera virtual, por otra parte, muchas veces sucedía que no teníamos la clase porque el profesor sufría de complicaciones al momento de intentar conectarse o su internet no era lo suficiente potente para soportar una clase con todas las cámaras de nosotras encendidas, se presentaban fallas de audio, y también los compañeros de zonas rurales batallaban día a día con la señal por una cosa u otra.

Sin embargo, los valores que nos inculcaron los profesores en las clases virtuales con respecto a la pandemia, en mi punto de vista me tocó ver y vivir la falta de empatía de ciertos profesores al respecto a los problemas de comunicación o señal en la pandemia, no generalizo ya que algunos profesores daban sus clases de la mejor manera posible y eso realmente se agradece bastante, se observaba el amor a su profesión, pero sí se vivió un poco la incomprensión de algunos profesores, ya que en una ocasión por falta de pago terminaron cortando mi servicio de internet y le comenté a mis profesores la mayoría entendieron pero uno que otro no me creyeron totalmente por lo que no me justificaron y eso afectó mi calificación final.

Considero que el aprendizaje si fue significativo, a pesar de haber sido las clases virtuales, a pesar de todo sí te queda enseñanza, pero no en su totalidad, siempre se trata de sacar lo bueno de las cosas y esto que pasó, me ayudó mucho a crecer como persona y madurar, claro que siempre intentando aprender aparte de lo que enseñaban mis profesores, a pesar de las dificultades técnicas que conlleva esta modalidad en línea, me enseñó que cada uno es responsable de aprender por su cuenta, los profesores pusieron de su parte al enseñarnos y aprender de ellos mismos en el camino y eso se agradece bastante.

## Yaremi Villarreal

En lo personal el enfrentar el aislamiento social y los cuidados de higiene en la pandemia al principio fue muy fácil, todos estábamos por una parte contentos porque no íbamos a ir a clases unos días y nos íbamos a tomar un descanso, claramente nunca imaginamos lo que iba a suceder y que unos días se iban a convertir en casi dos años de pandemia. No obstante, los primeros meses mi familia fue muy prevenida, no salíamos para nada que no fuera necesario, conforme pasaban los meses fue difícil ya que mantenernos aislados sin salir a trabajar fue estresante. Obviamente, cuando salíamos lo hacíamos bajo muchos cuidados de higiene necesarios, pero conforme pasaba el tiempo todo se volvía más difícil todos querían que ya terminara y que todo volviera a la normalidad, todos pasamos por muchas cosas por cambios en nuestras vidas.

En cuanto a la educación, mi experiencia en las clases virtuales en un principio de pandemia no fueron muy agradables, ya que solo era la comunicación por medio una persona y solamente mandábamos tareas sin saber cómo hacerlas, los profesores explicaban, conforme pasaron las semanas la escuela implemento las clases en línea, en un principio fue un poco difícil adaptarnos a esa modalidad pero con ayuda de los mismos compañeros y de los profesores, todo se fue haciendo más fácil y cada vez nos adaptábamos más rápido a esa modalidad y era más accesible esta modalidad para todos. Sin embargo, no voy a decir que fue lo mejor y que aprendíamos igual que en las clases presenciales, ya que en las clases en línea tenía muchos distractores, en lo personal me distraía y perdía la concentración de las clases, pero creo que los profesores hacían todo lo posible por que esta modalidad funcionara.

La interacción social con mis compañeros de aula siempre fue muy buena siempre fue un grupo muy unido y siempre nos apoyábamos entre todos, recalco que fue un poco difícil dejarnos de ver y convivir presencialmente entre nosotros, pero siempre hubo comunicación, con esta pandemia socialicé más y conocí otro lado de mis compañeros y así nos hicimos amigos.

Los valores que me inculcaron mis profesores en sus clases virtuales, con respecto a la pandemia la gran mayoría fueron muy comprensibles y entendían la situación por la que estábamos pasando, todos tratábamos que todo funcionara de la mejor manera, la mayoría cumplíamos con las reglas de los profesores, todas las clases eran muy diferentes a las de presenciales, pero solo era cuestión de acostumbrarse, creo que los que tuvieron un poco más de problema fueron los compañeros que eran de fuera, de lugares rurales, ya que ellos sufrían mucho de falla por sus conexiones de internet, pero la mayoría de los profesores no tuvieron problema con esos y siempre buscaban la manera de que funcionara para ellos.

Considero que el aprendizaje fue significativo a pesar de lo virtual porque construimos nuestro propio aprendizaje en la modalidad que sea. Además, pienso que por una parte la vida nos puso una prueba para ver de lo que éramos capaces, entonces creo que si hubo un buen aprendizaje porque los profesores también pusieron de su parte para que fuera significativo nuestro aprendizaje.

## Erik Alcántara

El enfrentar el aislamiento social y los cuidados de higiene en esta pandemia mundial no fue algo muy difícil, ya que no soy una persona que salga frecuentemente por diferentes factores. Por el lugar donde vivo que está muy alejado de todo, soy de Camichín de Jauja, además no me gusta salir mucho, considero que soy más solitario. Por otra parte, sobre los cuidados de higiene que tuve no fueron sobresalientes puesto que donde vivo hubo muy pocos contagios, afortunadamente pasó muy desapercibida la enfermedad, entonces no necesitabas gran cuidado más que el cubrir bocas para salir a comprar algo específico, pero de ahí en fuera, nada más.

En cuanto a la educación sobre las clases en línea, cuando empezó la pandemia nos tomó por sorpresa, recuerdo que estábamos a mitad del semestre Enero-Agosto de 2020 y desgraciadamente la universidad no tenía medidas para esta problemática, por lo cual fue un descontrol ese semestre, algunos profesores optaron por dejar solo un trabajo final, no sabían cómo dar las clases, solo algunos pocos usaron Classroom y no fue un buen semestre para ser sincero. No obstante, en el siguiente ya se implementaron nuevas medidas y formas de trabajo, en lo personal me gustó más trabajar de esta manera, las clases en línea me permitieron poder llevar mejor control de las materias, me resultó más cómodo puesto que vivo lejos de la universidad y no gastaba pasajes, ni tiempo en trasladarme. Sin embargo, algunos profesores no eran tan empáticos y se molestaban si alguno tenía alguna falla con internet y en algunas ocasiones eran injustos, pero se fue solucionando. Es cierto que no hay como estar en el salón, te mantienes más concentrado porque en la casa a veces hay mucho ruido, te distraes más fácil o no tienes la comodidad de tener un lugar donde tomar clases de forma adecuada.

La interacción social con mis amigos de aula, continuó de manera virtual no cambio nada entre ellos y yo por la pandemia, puesto que teníamos contacto frecuentemente para apoyarnos en las clases, considero que hasta nos hicimos más unidos. Actualmente que estoy en línea y la mayoría en presencial me siento como más desplazado, pero es obvio puesto

que ellos se ven allá y platican personalmente y no es igual que por mensaje, aunque no me afecta como tal era algo que esperaba.

Respecto a los valores que me inculcaron mis profesores en las clases virtuales en la pandemia, como mencione anteriormente, había uno que otro profesor que no era muy empático con los compañeros y se molestaban porque alguna tenía falla cuando no era su culpa, incluso en ocasiones era falla del mismo profesor y de cierta forma se molestaba hacia nosotros, pero con el tiempo se solucionó y no paso de ahí, las clases virtuales se dieron en un marco de respeto siempre.

Por otra parte, considero que el aprendizaje ha sido significativo a pesar de haber sido virtual, pienso que todo tiene sus ventajas y desventajas, en lo personal, aprendí lo mismo que igual como si hubiera llevado una clase presencial, como anteriormente lo mencione, en casa es más fácil distraerse, hay mucho ruido y no se escucha. Por otra parte, en lo virtual también tiene limitaciones por ejemplo para exponer es mejor en presencial porque puedes desenvolverte mejor, pero a su vez para mí, las clases virtuales me benefician de otras maneras como un mejor control de mis trabajos, tomo clases más relajado, no gasto, etc.

En conclusión, de manera presencial es más fácil entender, te concentras más y se puede desenvolver de mejores formas tanto el alumno como el profesor, pero las clases virtuales tampoco son tan malas, quien quiere aprender lo hará cualquier manera.

## Jesús Álvarez

El enfrentar el aislamiento social y los cuidados de higiene en esta pandemia mundial al principio fue difícil, saber que tenía que quedarme encerrado en mi casa durante cuarenta días y después saber que no podíamos hacer las mismas actividades que estábamos acostumbrados a diario realizar resultaba estresante. Asimismo, fue complicado acostumbrarnos a las nuevas modalidades de medidas de higiene como el uso del cubre bocas, Considero que lo más difícil fue vivir la situación por la que estaba pasando el mundo y darnos cuenta a nuestro alrededor de personas que morían a diario a causa de esta pandemia. Pasaron los meses y ahora ya me encuentro más familiarizado con las nuevas modalidades a distancia, al final es un aprendizaje que nos benefició a todos, ya que fue parte de nuestra vida diaria a partir de que se dio a conocer el virus.

En cuanto a la educación y las clases en línea, al inicio fue complicado tomar en serio las clases en línea, ya que no había mucha comunicación con los profesores, pero conforme pasaba el tiempo le fuimos tomando más confianza y acostumbrándonos a esta nueva modalidad que nos tocaba, pero en general si fue difícil la educación en línea, había muchas circunstancias por las cuales no lograba tomar con seriedad las clases, el estar en casa me permitía tener la facilidad de tomar mi clases aun lado de la cama más relajado, pero también el estar en casa me ayudo a realizar otras actividad con más facilidad, lo malo es que se presentaban muchos distractores.

Con respecto a la interacción social con mis amigos de aula, puedo decir que no fue complicado porque ya teníamos comunicación antes y durante el tiempo de la pandemia, con los compañeros de nuestra aula y al regresar a las clases presenciales fue confortante volverlos a ver y saber que estamos bien.

Con respecto a los valores que se inculcaron en las clases virtuales con respecto a la pandemia, me siento bien ya que los valores fueron de manera correcta y con respeto de los profesores a los alumnos y viceversa, todo se fue dando en un marco de responsabilidad, aprendizaje independiente y de solidaridad con los compañeros.

Considero que, si se logró que el aprendizaje fuera significativo, porque de alguna manera el aprendizaje se dio, gracias al esfuerzo de parte de los profesores y alumnos. Además, fue en un momento difícil por lo que todo el mundo estaba pasando, es por eso que el aprendizaje en este tiempo si fue bueno y significativo porque fuimos construyendo cada uno de nosotros nuestro propio conocimiento.

## Isaura Barrón

En lo personal el enfrentar el aislamiento social y los cuidados de higiene durante la pandemia siempre fue muy difícil, ya que en su tiempo me causo bastante estrés y cansancio, el no salir de casa para nada, solo para lo más importante. El aislamiento fue muy difícil a pesar que ya tenía las dos dosis de la vacuna no me acercaba de la misma manera a mis seres queridos por miedo a contagiarme o contagiarlos. Los cuidados de higiene los hice parte de mi vida diaria, el cubrir bocas, traer gel antibacterial para todos lados, el lavado de manos y tomar la sana distancia con las personas.

En cuanto a la educación en línea, en ese aspecto no se me complicó, ya que me hice a la idea que los últimos dos semestres serian en línea, y no se me hizo cansado porque solo asistía a clases virtuales viernes y sábado. En cambio, mis compañeros que asistían de lunes a viernes, para ellos si resultó un poco más cansado porque era estar diario pegado en la computadora. Por otro lado, mis profesores fueron muy comprensivos y buscaban la forma de que nosotros comprendiéramos el tema a pesar de que estábamos en línea, y nos explicaban hasta más de una vez y con ejemplos de práctica grupal, permitiendo así, que fuera más ameno el aprendizaje en esa nueva modalidad.

En mi caso la interacción social con mis compañeros de aula fue regular, era como de buscarnos solo para cosas escolares, no era para asuntos personales, aparte de que, como ya era mi grupo anterior, pues ya cada quien tenía su grupito de amistades, yo a pesar del aislamiento decidí mantener la modalidad virtual porque nos cambiamos a otro municipio a vivir y como tengo dos hijas pequeñas a las cuales nunca quise exponerlas a la enfermedad, el aislamiento social fue totalmente necesario en mi caso.

Los valores que me inculcaron mis profesores en sus clases virtuales, con respecto a la pandemia fue en lo personal excelente, me sentí cómoda y tranquila en ese aspecto, yo creo que para todos nos fue difícil el cambiar de un día para otro de manera de aprender, ya que estábamos acostumbrados a algo diferente, pero no tuve problemas con eso. Mis

profesores nos daban palabras de motivación y en ratitos reíamos para que no fuera tan cansado el estar viéndonos todo el tiempo a través de un monitor.

Considero que el aprendizaje ha sido significativo a pesar de haber sido virtual, en mi experiencia los profesores se prepararon aún más en este aspecto de lo virtual, en mi caso ya estaba por culminar mis materias lo más difícil fue para los estudiantes de primeros semestres porque no se conocían, pero ya los últimos semestres, contábamos con los pilares suficientes para cimentar nuestro aprendizaje y para poder salir adelante con las asignaturas, aunque al principio si me fue complicado adaptarme, ya después se me facilitó mucho y me resultó hasta favorable el tomar las clases de manera virtual.

## Hilaria Ceja

Durante la pandemia, al igual que todas las personas empezamos a escuchar noticias del virus, en los medios de comunicación de televisión, redes sociales y radio, empecé a prepararme mentalmente y adaptarme para lo que tuviera que enfrentar, pensando en mi mamá, de cómo le haríamos para seguir trabajando, ya que teníamos un pequeño negocio de mariscos, que es nuestra fuente de ingreso y que daba sustento a mi familia, preocupada porque el virus se propagaba rápidamente, buscamos la manera de seguir brindando el servicio, cuidando de nuestros clientes, empezamos a realizar comprar en línea y a domicilio para seguir brindando servicio, con las medidas de seguridad e higiene que hacían referencia los medios de comunicación y los organismos de salubridad para que no cerraran nuestro negocio, fue complicado pero nos tuvimos que adaptar a todas esas medidas de higiene que nos marcaban los organismos internacionales.

Respecto a mis clases en la universidad, empezase a tomarlas en la modalidad en línea, mencionando que me costó trabajo adaptarme al uso de las tecnologías, y haciendo referencia que me fue difícil entender esta modalidad, ya que las clases no eran igual a distancia que en modalidad presencial, eran muy rápidas y en ocasiones no alcanzaba a comprender los temas y todos los días anhelaba que todo volviera a la normalidad para regresar a las clases presenciales y tener a los maestros enfrente explicándome, también estaba la parte de volver a ver a mis amigos y compañeros de clase, fue estresante estar lejos de toda esta dinámica a la que ya estaba muy acostumbrada.

La interacción social con mis compañeros de la escuela, fue a través de redes sociales, comunicación vía wasap, llamadas telefónicas, cabe mencionar que extrañe la convivencia en el salón de clases y en la escuela, después del confinamiento en nuestros hogares, y a pocas semanas del que regresamos a clases presenciales, me dio gusto volver a tener trato directo con mis compañeros universitarios, me sentí muy alegre cuando por fin llegó el semestre en modalidad mixta, porque aunque fuimos pocos los que asistíamos al aula, yo extrañaba la dinámica que se daba en el aula.

Los valores, durante los meses de las clases a distancia, fueron siempre de respeto, pero considero que todos debíamos ser perseverantes, pero en la modalidad virtual resultaba difícil, ya que algunos docentes no los implementaron, por la misma necesidad, que no estaban relacionados en el uso de las tecnologías para dar clases, les costó trabajo adaptarse al cambio, aun así, buscaron la manera para impartir sus clases en el segundo semestre durante la pandemia y lograron que sus clases fueran muy buenas. Cabe mencionar que reconozco el esfuerzo de los maestros, es algo que valoraré siempre.

El aprendizaje logrado, considero que, si fue significativo, se sumaron esfuerzos para desarrollar y utilizar diferentes herramientas, como Classroom, Meet, Whatsapp y se logró salir adelante con los objetivos de cada una de las unidades de aprendizaje de los semestres que duró la pandemia. Con los retos del cuidado de la salud por la pandemia se desarrollaron diferentes capacidades, el tomar las clases en línea me fue difícil ya que había muchos distractores en mi casa, pero la perseverancia nos llevó a todos a lograr grandes resultados.

## Karen Chicas

Los primeros meses fue difícil adaptarme al confinamiento, por la pandemia, no me daba cuenta ni me imagina todo lo que estaba pasando en el momento y conforme fueron aumentando los contagios, resultaba ser más estresante esta dinámica. Me considero una persona activa y el encierro en mi hogar, me causo enfado, frustración, estrés y depresión, porque pase de ser de una persona activa a pasiva, la forma de tomar distancia con otras personas y tu propia familia, me causaba tristeza.

En el inicio de las clases en línea, me causo temor adaptarme a esta nueva modalidad, en el transcurso de los días me adapté a usar las tecnologías básicas para tomar mis clases, cabe mencionar que las clases se me hicieron muy aburridas, ya que me pude dar cuenta que también los maestros les era difícil impartir sus clases en línea, se notaba que no sabían cómo usar la plataforma de Classroom, fue muy difícil la atención por parte del docente, sus clases fueron muy básicas, y me atrevo a decir que no obtuve un aprendizaje como lo hacemos de manera presencial, extrañe mi salón de clases, mis maestros y mis compañeros.

En cuanto a la interacción social con los compañeros, utilice más las redes sociales para comunicarme con mis amigos, amigas y familiares, pero siempre hacía falta el contacto físico y el vernos de forma directa, aunque las tecnologías están al momento, no se puede comparar la comunicación de manera presencial con un cálido saludo de los compañeros y sentir su apoyo de manera personal.

En cuanto a los valores, se siguieron implementando por parte de los docentes en las clases virtuales, ya que ponían reglas para usar la tecnología y siempre solicitaban el respeto a nuestros compañeros en sus clases, igual que en las clases presenciales, nos compartían los criterios de evaluación, los contenidos del programa y nos giraban las instrucciones necesarias para que todos cumpliéramos en tiempo y forma con todas las actividades escolares que nos dejaban.

En cuanto al aprendizaje logrado en los meses de pandemia, considero que, si obtuve un aprendizaje significativo a pesar de todos los obstáculos, de conectividad, visual, auditivo, los docentes pusieron todo su empeño para adaptarse a esta nueva modalidad, ellos también siguieron estudiando estas herramientas para cumplir con sus contenidos de las unidades de aprendizaje y creo que se logró al final.

## Jorge Espino

Las medidas preventivas durante los meses de la pandemia, para mí resultaron algo muy difícil para adaptarme a la nueva modalidad de clases en línea. En el tiempo de pandemia, mi relación social fue solo con mi esposa y mi hijo en el hogar. Al principio existía mucho temor por ser contagiados y para cuidarnos limitamos las visitas a mi hogar, tratamos de aislarnos y seguir las normativas de cuidados y prevención con la higiene recomendada por medios internacionales y locales, procuraba siempre estar al tanto de todas las novedades de esta contingencia sanitaria, buscando siempre la salud de mi familia.

Durante las clases en línea, al principio todo indicaba que sería sencillo, porque estaría en casa, sin embargo, para mí en lo personal, fueron complicadas algunas unidades de aprendizaje, sobre todo las que implicaban mayor práctica, motivo por el cual, actualmente me encuentro cursando otras unidades de aprendizaje que no me evaluaron, porque en su momento, tenía el temor de reprobarme o de que no fuera suficiente el aprendizaje en línea. Finalmente, si quiero decir que, para mí, fue difícil cursar en esta modalidad.

En cuanto a la interacción social, solo tuve comunicación con una sola persona, mi esposa, ya que éramos compañeros de clases, y nos apoyábamos mutuamente, sobre todo en los trabajos en equipo, lo que fue favorable por la cercanía con la que contamos, así que en ese sentido todo fluyó de manera adecuada durante todos los meses de la pandemia.

A pesar de todos los limitantes o barreras que se pudieran haber presentado en los semestres que se dieron las clases en línea o en modalidad mixta, el respeto y los valores en general fue el ambiente en que se desarrollaron todas las actividades académicas, puedo decir, que mis maestros son profesionales, porque siempre mostraron disponibilidad en seguir con sus clases en línea a pesar de lo complicado que era para ellos adaptarse a esta nueva modalidad y siempre procuraron que todas las actividades del semestre se dieran con respeto y solidaridad por la situación extraordinaria que todos vivíamos en esos momentos.

El aprendizaje, considero que, si fue significativo, aun con todas las dificultades tecnológicas, la falta de clases presenciales para tener acercamiento directo con los maestros y compañeros de grupo. En esta ocasión nos tocó aprender a distancia y luego con la modalidad en mixta, pero quiero señalar que, a pesar de todo, siempre se aprendimos y logramos adaptarnos bien, ya que hubo disponibilidad de los maestros y eso nos benefició a todos. Mi profundo agradecimiento para todos mis maestros, que siempre procuraron fomentar el aprendizaje y nos motivaron para ser responsables en todos esos semestres de pandemia.

## Gloria Castañeda

Soy estudiante de Administración, durante el confinamiento por la pandemia, me regrese a mi comunidad, donde mi familia tomó las medidas de seguridad, cuidando siempre los protocolos de salud, que recomendaban los medios de comunicación por parte de salubridad, al principio me costó trabajo a adaptarme a esta nueva vida de extremos cuidados, pero los tuve que hacer, ya que en mi familia había enfermedades congénitas y que tenían más probabilidad de contagiarse, confieso que teníamos miedo de aplicarnos la vacuna contra el COVID-19, cuando regrese de nuevo a la ciudad de Tepic, Nayarit,

En la educación, las clases en línea, al principio fue difícil adaptarme, ya que considero que fue el peor de los semestres, porque de manera tajante pasamos las clases de manera presencial a clases en línea, soy de un pueblo, donde no contábamos con acceso a internet, y los celulares solo tenían señal para hacer llamadas, ya que no levanta la señal. Después de varios meses el presidente municipal, dio acceso a internet en lugares públicos y las instalaciones del edificio de la presidencia, con lo cual, el acceso a mis clases fue más frecuente. Hago mención que me costó mucho trabajo terminar el semestre, ya que en el transcurso tuve dificultades con la conexión y perdía el seguimiento de las clases, mis calificaciones no fueron favorables en ese primer semestre, por cuestiones geográficas y de distancia en que se encuentra mi identidad, porque vivo en la Yesca, la cual se ubica en la sierra de Nayarit, por consiguiente, había limitaciones para cumplir con el horario de clases, para mí, era muy cansado trasladarme 2 veces a día, a la presidencia municipal porque está muy lejos de mi casa y no hay medios de transporte público.

En cuanto a los aprendizajes obtenidos, durante la pandemia, no se cumplió al cien por ciento, debido a todas las dificultades que ya he mencionado, la conectividad y el uso de estas herramientas tecnológicas eran una barrera para mí, cabe mencionar que algunos maestros no entendían este problema, ellos siguieron dando las clases como podían, pude apreciar que a ellos también se les dificultaba adaptarse a esta nueva modalidad. Reconozco el esfuerzo de mis maestros, quienes también aprendieron a usar las tecnologías para apoyarse en sus clases, algunos maestros, no fueron tan buenos, ya que la mayoría de mis

compañeros llegábamos a la conclusión que no les entendíamos y que solo nos dejaban más confundidos. Mis nuevos aprendizajes fueron la utilización de nuevas técnicas que desconocía, por mencionar de como la utilizar las plataformas de Classroom, y aplicaciones de Zoom, para lograr reunirnos.

En cuanto a la interacción social con mis amigos, al principio fue difícil debido a que no podía hacer trabajos en equipos, creo que los maestros tenían que tomar en cuenta de todas las dificultades que implicaba hacer trabajos en equipos. Solo tenía comunicación vía Whatsapp, esta situación me orillo a solicitar mi cambio de turno en la escuela, prácticamente deje de tener comunicación con el resto de mis compañeros. No hay como las clases presenciales y actualmente, estoy muy contenta por el regreso de clases en el aula, porque no son igual a las clases en línea. Los valores, fueron muy importantes en este confinamiento, ya que valore más todo lo que tenemos alrededor y las personas con las que interactuamos, los profesores siempre se encargaron que existiera el respeto durante las sesiones en línea.

En cuanto a los aprendizajes, considero que fueron pocos, por todas las dificultades que pase, trate de adaptarme, en esta nueva modalidad, mencionando que algunos maestros no pusieron empeño y otros hicieron sus clases muy interesantes y nos brindaron confianza para aprender, confieso que me engañe cuando no aplicaban exámenes en línea y yo copiaba por lo tanto eso no era aprendizaje, era deshonestidad conmigo misma, perdí valores de ética, responsabilidad y respeto con mis maestros, pero yo creo que hice esas acciones debido a que no contaba con todo lo necesario para desarrollar y lograr las metas de cada uno de los semestres que cursamos en línea o modalidad mixta.

## Verónica López

Durante la pandemia, me costó un poco de trabajo adaptarme a mis clases en la nueva modalidad en línea, ya que fue muy rápido el cambio, había varios distractores, uno de ellos, fue la conectividad a internet era de poca calidad. Durante el aislamiento social, solo pasaron algunas semanas para adaptarme y socializar con mis compañeros por redes sociales y con mis maestros por medio de plataformas, como Meet, Zoom y Classroom, en cuanto a las medidas de seguridad ante la pandemia de covid-19, siempre me mantuve informada por los diferentes medios, para tomar acciones que ayudaran a cuidar mi salud y de toda la comunidad. Trate de mantenerme resguardada en mi domicilio junto con mi familia.

En cuanto mis clases en línea, me costó trabajo adaptarme, estas me causaron estrés, cansancio y demasiada presión al estar ocho horas frente a la pantalla y además de experimentar desmotivación por la saturación de trabajos que nos dejaban los maestros y que no alcanzaban a exponer con claridad los temas, confieso que esto hacia más difícil mi aprendizaje, tenía que hacer dobles esfuerzos porque no, teníamos a quien dirigirme para resolver mis dudas.

En cuanto a la interacción social, seguí teniendo relación con mis compañeras de clases, por medio de las redes sociales y celular, con temas relacionados a la escuela, sobre dudas, trabajos en equipo y organizarnos para las exposiciones virtuales frente al docente. Los valores como el respeto, se mantuvieron durante las clases en línea, no tuve problemas, ya había empatía de parte de mis compañeros con las clases virtuales, pero cuando no comprendíamos alguna actividad o contenido de clase nos causaba enfado, al ver que el docente no buscaba otra estrategia para abordar los temas, nos desesperábamos, sin embargo siempre se respetaba al docente y a los compañeros.

Los aprendizajes no fueron favorables al cien por ciento, en las materias prácticas, ya que no cumplían con el objetivo y no sabía que hacer al respecto, estoy convencida que son mejores las clases presenciales, para así, aclarar las dudas que me surgían. No tuve buena experiencia en las clases en línea en cuanto los aprendizajes significativos.

## José Hernández

Al inicio de las clases en línea, durante la pandemia, me costó trabajo integrarme y a adaptarme a las medidas de seguridad e higiene, recomendadas por instituciones de salud, el confinamiento me causó inestabilidad emocional, porque ya no podía hacer mi vida normal.

En cuanto a mi formación profesional, al principio fue difícil adaptarme a esta nueva modalidad, por el cambio de clases presenciales a clases virtuales, porque no conocía bien la plataforma, y los maestros dejaban actividades que teníamos que subir a Classroom y esto me causaba estrés, por el cambio de clases presenciales a clases virtuales, luego de utilizar con frecuencia Meet o Zoom, fui conociendo y era fácil enviarles las tareas a los maestros, así como interactuar en las sesiones de clases en línea. Todo fue diferente y conforme pasaba el tiempo me fui adecuando a esta nueva modalidad.

En cuanto a la interacción social con mis compañeros de clase, fue diferente, desde el momento que no teníamos una relación directa, fue difícil volver a coincidir y extrañaba esos momentos, la única comunicación que teníamos, era por medio de los dispositivos móviles y redes sociales, Whatsapp, donde fue complicado fue el trabajo en equipos, ya que no era igual hacerlo por estos medios.

Los valores se respetaron a pesar de trabajar a distancia, ya que los maestros nos seguían aplicando sus reglamentos en clases, de respeto, por cuestiones técnicas, en ocasiones no se cumplía con el reglamento, como cuando nos salíamos de clases y no prendíamos la cámara, era por la mala conectividad de internet.

En cuanto al aprendizaje obtenido, fue difícil, pues estábamos acostumbrados a tener mayor interacción en actividades, maestros y compañeros de grupo, mencionado, que con esta nueva modalidad no podíamos realizar estas actividades, por los tiempos y dificultades de la conectividad, no alcanzaba a entender las clases, me quedaban dudas y en ocasiones me sentía muy confundida, ya que la manera de explicar las materias prácticas, se me dificultaba entender, señalo que, si tuve aprendizajes mínimos, siento que tengo rezago de aprendizaje.

## Jonathan Álvarez

En cuanto a las clases en línea y mi formación profesional, fue difícil adaptarme a la nueva modalidad, de tomar las clases de manera virtual. Durante la pandemia se tomaron medidas de seguridad para proteger a los estudiantes, de esta manera nos empezaron a dar las clases en línea, mediante plataformas de Classroom, Meet y Zoom, en nuestra familia nos resguardamos en nuestro hogar, evitando salidas innecesarias, con el fin de evitar algún contagio del COVID-19, por supuesto que teníamos miedo de contagiarnos y de perder a algún ser querido, por eso seguimos al pie de la letra al indicaciones que nos daba el sector salud.

En cuanto a mis clases en esta nueva modalidad, al principio se me dificultó, ya que en ese momento no contaba con computadora, esta fue mi primera limitante, después fue adaptarme a esta nueva modalidad, clases en línea, yo esperaba fuera más fácil, pero no se pueden aprovechar las clases, como en las presenciales, porque ahí está el maestro y se puede tener un acercamiento directo para aclarar la dudas, sin embargo, doblegue esfuerzos para adaptarme porque las clases no eran dinámicas y eran aburridas, supongo que también los ruidos de la calle y de mi propia casa eran distractores para mi.

En cuanto a la interacción social, no fue buena, ya que la comunicación con mis compañeros de la escuela y mis amigos era a través de un dispositivo, no fue posible reunirnos para convivir presencialmente, solo tuvimos comunicación por medio de redes y aplicaciones de celulares, se complicó ya que no podíamos hacer los trabajos en equipo, todo fue virtual, no se sentía la conexión porque no se sentían las expresiones, la pandemia, nos separó, y es entendible todo sacrificio era para que no se propagara el virus.

La mayoría de las clases virtuales, se siguió con el compromiso de seguir con los valores del aula, respetando a los maestros y a mis compañeros de trabajo, había momentos en que no se respetaban los horarios para ingresar a clases, debido a que fallaba la conectividad de internet, pero era algo que no se podía evitar o controlar.

En el tiempo de la pandemia, las clases fueron virtuales, lo cual al principio se me complicó adaptarme a esta nueva modalidad, pero en el transcurso de mis clases, fui aprendiendo a utilizar estas nuevas herramientas de internet, si tuve aprendizajes significativos, al ver que mis maestros buscaban la manera de hacer atractivas sus clases, buscaban nuevas dinámicas para tener unido al grupo, se tenía buena comunicación, a través de las plataformas del Classroom, que utilizamos para las actividades académicas en los semestres que duró la pandemia.

## Luis Villagrán

En los primeros meses si resultó estresante el adaptarme a las exigencias de las medidas de higiene y a sacar adelante el semestre usando la tecnología, también por el confinamiento en nuestros hogares, debido al virus del COVID-19, mi vida dio un giro completo, sufrí para lograr el proceso de adaptación, porque a mí me gusta jugar futbol con mis amigos en los parques y en la escuela, el estar encerrado en casa me generaba ansiedad, pero todo debíamos de hacer para protegernos de contraer el virus.

En cuanto a la educación, le doy mi reconocimiento a los maestros, que pusieron empeño en hacer sus clases dinámicas y fáciles de entender, si aprendí parte de lo que me enseñaban, reconozco fue un reto el desarrollar la habilidades y la práctica, para manejar las clases en línea, lo negativo es que los maestros empezaron a dejar varias tareas, esto me causaba angustia, porque recién me iba adaptando a este nuevo sistema, me costó trabajo salir adelante, por esta razón aumente el uso de las herramientas del internet, para investigar por mi cuenta y que me quedaran más claros los temas, haciendo mención que son mejores las clases presenciales.

La interacción social con mis compañeros de clases, fue solo por los medios electrónicos, asumiendo una responsabilidad social, para no ser contagiados por el virus del covid-19, confieso que extrañaba tener comunicación físicamente con mis compañeros y maestros de la universidad. En cuanto al respeto y valores, todo estuvo bien, los maestros estuvieron comprometidos con que se llevara, buena disciplina, respeto a nuestros compañeros, fueron empáticos con la situación y nos hacían recomendaciones para cuidarnos.

En cuanto al aprendizaje considero que, si fue significativo, y en muchos casos había que buscar información, por mi propia cuenta, ya que no tenía a los maestros frente a aula, y era difícil resolver dudas, por la plataforma, debido a las fallas del internet, pero logré salir adelante siendo autodidacta y responsable.

## Lista de Referencias

- Organización Mundial de la Salud (2020) Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19). <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/question-and-answers-hub/q-a-detail/coronavirus-disease-covid-19>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Cultura y la Ciencia (2020), 1.370 millones de estudiantes ya están en casa con el cierre de las escuelas de COVID-19, los ministros amplían los enfoques multimedia para asegurar la continuidad del aprendizaje. <https://es.unesco.org/news/1370-millones-estudiantes-ya-estan-casa-cierre-escuelas-covid-19-ministros-amplian-enfoques>
- Mendiola, M. S., Hernández, A. M. D. P. M., Torres, R., Carrasco, M. D. A. S., Romo, A., Mario, A., & Cazales, V. (2020). Retos educativos durante la pandemia de COVID-19: una encuesta a profesores de la UNAM. *Revista digital universitaria*, 21(3), 1-24. [https://www.revista.unam.mx/wp-content/uploads/v21\\_n3\\_a12.pdf](https://www.revista.unam.mx/wp-content/uploads/v21_n3_a12.pdf)
- Torrades, S. (2007). Estrés y burn out. Definición y prevención. *Offarm*, 26(10), 104-107. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5324586>
- Escobar Zurita, E. R., Soria De Mesa, B. W., López Proaño, G. F., & Peñafiel Salazar, D. D. L. A. (2018). Manejo del estrés académico; revisión crítica. *Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo*, (agosto). [https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/08/estres-academico.html?fb\\_comment\\_id=1881566745289288\\_4030013307111277](https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/08/estres-academico.html?fb_comment_id=1881566745289288_4030013307111277)
- Jerez-Mendoza, M., & Oyarzo-Barría, C. (2015). Estrés académico en estudiantes del Departamento de Salud de la Universidad de Los Lagos Osorno. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 53(3), 149-157. [https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-92272015000300002&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-92272015000300002&script=sci_arttext)

***Estudiantes universitarios en el contexto de la  
pandemia COVID-19***

*es un libro editado y publicado por la editorial  
UTP en presentación electrónica de descarga  
libre, publicado el 30 de diciembre del 2022.*

